

NUEVAS ESCULTURAS TARDORROMANICAS EN EL NORTE DE PALENCIA¹

¹.-Agradezco muy sinceramente la colaboración prestada por D. Miguel Angel García Guinea, D. José Luis Alonso Ortega, Dña. Ana Barreda Sánchez, D. Pedro-Luis Huerta Huerta, D. Artemio Manuel Martínez Tejera, D. Jaime Nuño González, Dña. Montserrat Peláez Rodríguez, D. Juan Carlos Prieto Vielva y D. José Manuel Rodríguez Montañés, que me aportaron interesantes noticias a la hora de confeccionar estas notas. Debo también señalar la valiosa atención prestada por D. Fernando Díaz de Bustamante Quijano, a los diferentes párrocos y a cuantos vecinos me permitieron acceder hasta el interior de algunos templos de difícil visita.

José Luis HERNANDO GARRIDO

LA DONACIÓN DE ALGUNOS CAPITULES, LAS MODERNAS REPARACIONES de templos o el simple trabajo de campo exhaustivo, nos ha permitido reconocer varias piezas románicas que en su mayor parte eran completamente desconocidas.

Su mayor interés estriba en la posibilidad de ampliar con nuevos y prometedores datos el riquísimo corpus de escultura tardorrománica palentina. A grandes rasgos certifican la excepcionalidad de algunos centros mejor perfilados y refuerzan la lógica idea de que la ornamentación llegada hasta nuestros días no es sino una parte mínima de la inicial, permitiendo un constante trasiego de talleres y modelos.

Un simple vistazo a las piezas presentadas nos advierte que algunos de los canteros formados en Rebolledo de la Torre, Burgos, Santa Eufemia de Cozuelos, Arenillas de San Pelayo, Lebanza, Aguilar de Campoo o San Andrés de Arroyo, participaron en la ornamentación escultórica de edificios más modestos.

1.-QUINTANILLA DE LA BERZOSA

Hasta hace pocos años se intuía que la carencia de escultura figurada románica para la iglesia de San Martín era consecuencia de las múltiples renovaciones sufridas por el edificio². La zona de acceso, donde se abre la portada es buen ejemplo de ello. Dejando al margen su atípica ubicación septentrional, su factura es propia de un gótico de fines del siglo XV, y obra -muy probablemente- del mismo taller que trabajó en Corvio y Matamorisca si cotejamos las columnillas y jambillas helicoidales que aparecen en su portada. Esta es de medio punto y cobija una pequeña entrada bajo arco carpanel. Posee una chambrana de tosco cordón que descansa sobre una ménsula decorada con una máscara a cada lado. Las arquivoltas están decoradas con baquetón y escocia y pequeñas jambillas góticas, así como con capiteles helicoidales a modo de friso corrido.

Esta misma disposición de los capiteles la encontramos en el arco triunfal: el del evangelio representa aves afrontadas, esquema compositivo que sigue claramente una tradición figurativa muy utilizada en el románico. Otro esquema muy diferente siguen los capiteles del último tramo de la nave, que presentan la cesta lisa y una decoración esquemática con frutos angulares y cimacios de caveto de tesitura cisterciense. Sus basas son de toro plano sobre plinto elevado.

Dos capiteles tardorrománicos aparecieron al retirar el piso superior del atrio, que fue utilizado como granero. Son los únicos testigos, junto con las arquivoltas reaprovechadas, de la originaria decoración románica. El del lado izquierdo representa una sirena de doble cola y una Virgen sedente que acoge al Niño sobre sus rodillas además de un personaje alado, la zona superior de la cesta aparece decorada con ingenuas torrecillas y arquillos [FIG. 1]. Presenta una talla muy popular, remarcando geométricamente las

Fig. 1



Fig. 2



²-Escuetas noticias artísticas y documentales en Rafael NAVARRO GARCÍA, *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia*, Fasc. III, *Partidos de Judiciales de Cervera de Río Pisuerga y Saldaña*, Palencia, 1939, pp. 65-66; Miguel Angel GARCIA GUINEA, *El Arte Románico en Palencia*, Palencia, 1975 (1961), pp. 303-304; José Carlos BRASAS EGIDO, Juan José MARTÍN GONZÁLEZ y Jesús URREA FERNÁNDEZ, *Inventario artístico de Palencia y su provincia*, II, Madrid, 1980, p. 152; Julio GONZÁLEZ, *Reinado y diplomas de Fernando III*, II, *Documentos 1217-1232*, Córdoba, 1983, doc. 358; Cayetano ENRIQUEZ DE SALAMANCA, *Rutas del románico en la provincia de Palencia*, Las Rozas de Madrid, 1991, pp. 188-189; M^{te} Estela GONZÁLEZ DE FAUVE, *La Orden Premonstratense en España*, El monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo (siglos XI-XV), II, Aguilar de Campoo, 1991, pp. 118 y 376; José Luis HERNÁNDO GARRIDO, "Sobre escultura románica de inercia en el norte de Palencia", *Codex Aquilarensis*, n^o 4 (1991), pp. 137-173.

³-GARCIA GUINEA, *Op. cit.*, p. 335; Miguel Angel GARCIA GUINEA, *Monasterio de San Andrés de Arroyo*, *Becerril del Carpio*, Iglesia de San Vicente, Iglesia de Santa María, Vallespinoso de Aguilar, Palencia, 1991, pp. 36-37. En los pagos de Becerril del Carpio contó con propiedades el monasterio de Oña, que fue poseedor de la vecina iglesia de S. Vicente desde 1103, amén del priorato de Mave. Vid. Luis SÁNCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, Madrid, 1948, doc. 117; Juan del ALAMO, *Colección diplomática de San Salvador de Oña (822-1284)*, I, Madrid, 1950, doc. 116.

1.-Capitel de San Martín de Quintanilla de la Berzosa. Sirena de doble cola y Virgen sedente con el Niño.

2.-Capitel de San Martín de Quintanilla de la Berzosa. Clérigo sedente flanqueado por dos asistentes.

⁴.-Los mismos motivos se dan en el atrio de Rebolledo de la Torre, portada septentrional de la ermita de Santa Eulalia de Barrio de Santa María, Mudá, San Cebrián de Mudá, Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar, Pozancos y Rueda.

vestiduras, emparentada acaso con la utilizada en la portada de Vallespinoso de Aguilar o la cesta semiescondida en el muro occidental de S. Pedro de Becerril del Carpio. En el centro del capitel derecho aparece un clérigo sedente concelebrando que está flanqueado por dos asistentes, uno de ellos porta un libro, un personaje alado que alza una cruz procesional se dispone en la zona superior [FIG. 2]. También aquí aparecen arquillos que recuerdan a los existentes en algunos capiteles del monasterio de Aguilar de Campoo (MAN), la portada de la ermita de Santa Eulalia en Barrio de Santa María y el capitel figurado de ángulo que debió pertenecer al desaparecido claustro de Santa Eufemia de Cozuelos (vid. n° 80 del lapidario). Los dos capiteles reaprovechados en el tejaro apoyan sobre rudas ménsulas decoradas con cabezas masculinas que parecen de cronología posterior.

El interior ofrece una escultura popular que recuerda, aunque sea de forma tangencial, ciertos prototipos flamígeros burgaleses muy deformados y en versión ruralizada.

2.-BARRIO DE SANTA MARIA DE BECERRIL DEL CARPIO

Los dos niveles de arquería abiertos en el primer cuerpo de la espadaña albergan la mejor colección de capiteles tardorrománicos instalados en una espadaña palentina. Estos ya recordaban a García Guinea los del interior de Villanueva de Rfo Pisuegra (hoy reinstalada en la Huerta de Guadián de Palencia) y Vallespinoso de Aguilar³. Presentan decoración básicamente vegetal (acantos lisos rematados en bolas esféricas, helechos entrecruzados⁴, acantos helicoidales, y hojas de palma con profundas canaladuras) aunque en algún caso se recurra a los animales fantásticos (combates entre centauros, leones afrontados o máscaras vomitando tallos) cuyos referentes más directos se hallan en los capiteles del cercano atrio de Rebolledo de la Torre (Burgos) [FIGS. 3-8]. Para los cimacios se aplican hojas cuatripétalas inscritas en el interior de círculos perlados. Intervienen aquí los mismos talleres activos en Vallespinoso de Aguilar, Las Henestrosas (Cantabria), Pozancos, Rueda, Santa Eulalia de Barrio de Santa María y Rebolledo de la Torre (1186) durante el último cuarto del siglo XII.

La portada abierta en el muro septentrional aparece avanzada respecto al muro y está rematada por tejaro. Los originales canecillos debieron desmontarse al instalar el pórtico siendo sustituidos por ménsulas de madera sobre las que descansa la cubierta. Las arquivoltas -apuntadas y compuestas por simples baquetones y escocias- apoyan sobre columnas con cimacios compuestos por una doble moldura lisa. Los cuatro capiteles, presentan sencillos motivos vegetales y geométricos mientras que las basas áticas se componen de doble toro, escocia y toscas lengüetas.

También los capiteles de la arquería ciega en el muro interior

4.-Capitel doble del atrio de Rebolledo de la Torre (Burgos).
Detalle de máscara vomitando tallos.



3.-Capitel de la
espadaña de Barrio de
Sta. María de Becerril
del Carpio. Máscara
vomitando tallos.



5.-Capitel
de la espadaña de
Barrio de Sta. María de
Becerril del Carpio.
Leones afrontados.



6.-Capitel del atrio
de Rebolledo de la Torre (Burgos).
Leones afrontados.



7.-Capitel de la espadaña
de Barrio de Sta. María de Becerril del Carpio.
Cesta con acantos espinosos.



8.-Capitel doble del atrio de Rebolledo de la Torre (Burgos).
Cestas con acantos espinosos.



meridional son figurados. Representan atlantes angulares barbados y acantos muy simples [FIG. 9-A]. Las cestas sobre las que apoyan los fajones de la nave son de simples acantos y figuras humanas muy esquemáticas [FIGS. 9-B-C]. Alguno de éstos lleva cimacio ornado con triángulos excisos. El arco triunfal doblado posee pequeñas figurillas policromadas que lo recorren en toda su longitud adaptándose a la rosca. Pero ni estos elementos, ni los capiteles de la portada, más tardíos y cercanos al ambiente de San Salvador de Cantamuda o de la Granja de Tablares, conectan con las cestas de la espadaña.

9-A.-Capitel de la arquería ciega absidal de Barrio de Sta. María de Becerril del Carpio. Detalle de atlante.



9-B y 9-C.-Capitel de la nave de Barrio de Sta. María de Becerril del Carpio.



3.-ZORITA DEL PARAMO

Historiográficamente ha pasado por ser uno de los edificios tardorrománicos palentinos de mejor factura, si bien sus diferentes fases constructivas evidencian ampliaciones posteriores de suma importancia. Debido quizás a sus relaciones con dos grandes conjuntos como Santa Eufemia de Cozuelos y San Andrés de Arroyo, resulta una pieza fundamental para la comprensión del románico tardío en el norte de la provincia de Palencia y sirvió de punto de inflexión en una de las primeras monografías del célebre historiador de la arquitectura Leopoldo Torres Balbás (1915-16).

⁵.-La misma Mari Petrez vendía en 1224 al monasterio de Aguilar medio majuelo en Zorita "pro anima" (AHN, Madrid, Sec. Clero, Ms. 994-B, *Becerro de Aguilar*, fol. 14). En 1223 Martín Gardín había vendido al mismo abad Miguel su heredad y bienes muebles en Melgarejo por 100 maravedís, en el documento suscribía como testigo un tal Pero Zorita, además de otros personajes como Roy García, frer de Uclés, Fre Iuan de Fiterio y Iuan Munnioz de Santa Noual (*Op. cit.*, fol. 80). El mismo año un tal Alvaro "cantero de Burgos", sobrino de Martín Gardín, también vendía al cenobio parte de una finca que le otorgó el abad aquilarense y que había pertenecido antes a su tío (*Ibidem*). Presumiblemente, Martín Gardín, debió fallecer en torno a este año de 1224 a juzgar por la donación "pro anima" efectuada exclusivamente por su mujer. La primera vez que Martín Gardín aparece en el diplomático aquilarense corresponde al año 1208, cuando suscribe como testigo en un documento de donación "pro anima" de Doña Inés Gómez, hija del conde don Gómez, de una heredad situada en Melgarejo, Villa Sendino y Villa Silos (*Bec. de Aguilar*, fol. 32v.). La portada occidental de la iglesia de Zorita del Páramo presenta notables concomitancias con la escultura vegetal de los monasterios de Sta. María la Real de Aguilar de Campoo y San Andrés de Arroyo, y la data de la venta realizada por Mari Petrez (1224), de considerarla "ante quem", podría encajar con la elevación de la portada. No podemos extraer ninguna conclusión al respecto, aunque, si su presencia coincide con las campañas góticas del monasterio (ca. 1209-1213), bien pudiera estar relacionado con éstas formando parte del círculo de colaboradores del conocido maestro Ricardo, arribado desde Las Huelgas de Burgos a tierras muy próximas al Pisuerga hacia 1203. Vid. José Luis HERNANDO GARRIDO, *Aspectos estilísticos y formales de la escultura tardorrománica del monasterio de Santa María la Real en Aguilar de Campoo (Palencia)*. Fuentes de inspiración e irradiación de modelos, Tesis Doctoral dir. por Joaquín YARZA LUACES, Dep. Història de l'Art-Facultat de Lletres de la Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra (Barcelona), 1993, tom. I, pp. 42-43.

Pocos datos históricos podemos rastrear entre la documentación. Zorita del Páramo fue territorio dominado por los Lara desde el siglo XI. Continuó con esta dependencia hasta inicios del XIII de la mano de Alfonso VIII que apoyó a Fernando de Lara, y fue conde de Herrera en 1173. En Zorita del Páramo Mari Petrez, mujer del cantero Martín Gardín, vendía al abad Miguel del monasterio de Aguilar en 1224 un majuelo "pro anima"⁶. La portada occidental del templo de Zorita presenta una estructura y un modo de hacer que no parecen alejarse excesivamente de la fecha señalada, donde los refinados capiteles andresinos se combinan con algún ejemplar zoomórfico, tal vez esta obra -un caso idéntico a los de Cozuelos o Revilla de Santullán, labradas por semejantes cinceles- selle el final de un estilo donde el bestiario tardorrománico aparece ya fosilizado entre las arquivoltas de chevrons y los crochets más barrocos y ramificados. Pero estos son casos epigónicos, quizás generados al filo de la aparición de Maestro Ricardo, que había colaborado en la construcción de Las Huelgas de Burgos, y que aparece documentado en el diplomático aquilarense como ejecutor de una venta en Salazar de Amaya al monasterio de Aguilar durante el primer cuarto del S-XIII. Zorita dependía del arciprestazgo de Herrera de Pisuerga en 1345⁶. En 1351 era behetría de Nuño González de Herrera, heredero también de los linajudos Lara.

⁶.-Cesáreo PEREZ GONZALEZ, Marina ARANA MONTES y M^{ra} Luisa PEREZ GONZALEZ, "La época medieval en Herrera de Pisuerga (Palencia)", en *Actas del Ier. Congreso de H^{ra} de Palencia, Palencia, 1985*, Palencia, 1987, tom. II, p. 408.

La iglesia de San Lorenzo se elevó en sillería arenisca de veta amarilla y grano fino con piezas de tamaño regular. En sus fases postmedievales el tono de la piedra adquiere un color más oscuro. La sillería románica aparece muy erosionada, especialmente en la parte superior del ábside, donde se torna pudingosa, muy erosionable y de grano rojizo, combinada con sillares grises de mejor compactación.

Es interesante señalar cómo en la portada occidental se aplica un material característico: la arenisca andresina. Propia de canteras explotadas en el entorno de Santibáñez de Ecla y Villaescusa de Ecla, el mismo material que sirvió de materia prima a los hábiles canteros del claustro de San Andrés de Arroyo. Se usó además la mampostería con sillares angulares de refuerzo en la torre-campanario, la caja extradosada de la pila bautismal y zona oeste del atrio.

La planta, litúrgicamente orientada, es de cruz latina con crucero no sobresaliente en alzado. La nave posee cuatro tramos y se comunica con el ábside semicircular mediante un presbiterio rectangular.

El ábside se cubre con bóveda de cuarto de esfera, reservándose el cañón apuntado para el tramo presbiterial y la nave, que queda reforzada por arcos fajones. El arco triunfal es apuntado y aparece doblado. En el crucero se aplica una cúpula semiesférica con trompas angulares que recuerda a las de San Martín de Frómista, Santa Eufemia de Cozuelos y Nogales de Pisuerga. De hecho, en planta este espacio no delimita un cuadrángulo perfecto sino un rectángulo cuyos avances se recogen mediante una cornisa sostenida por canes.

El ábside románico está dividido en tres niveles por medio de dos impostas. Aparece perforado por tres ventanas de medio punto. La portada del S-XVI sustituyó a una primitiva tardorrománica rematada por un friso con un Apostolado como los de Santiago de Carrión y Moarves de Ojeda. Todavía se conservan varias de las esculturas reaprovechadas en el interior de hornacinas platerescas. Otra portada, antes citada, de transición entre el románico y el gótico aparece en el hastial occidental y refiere tipologías andresinas clarísimas que permiten datarla en torno a la primera o segunda décadas del siglo XIII, ésta tuvo un atrio del que aún se conservan los canes y algunos mechinales.

El capitel del lado de la epístola del arco triunfal se decora con carnosas hojas de acanto de ángulos vueltos sobre sí mismos, el del evangelio con doble nivel de acantos y bolas angulares. Pero uno de los elementos escultóricos más interesantes de la iglesia de San Lorenzo es la arquería ciega compuesta por cuatro arcos trilobulados que ocupan el tramo presbiterial. Sus capiteles vegetales se decoran con motivos de acantos helicoidales, entrelazos y cintas serpenteantes perladas, leones alados afrontados de rostros caninos atados por cinta, niveles de acantos y bayas angulares. Sobre estas arquerías trilobuladas aparece una imposta de rosetas inscritas en el interior de círculos y en las

enjutas de la arquería rostros zoomorfos. La relación respecto a las arquerías ciegas trilobuladas de Vallespinoso, la Asunción de Perazancas, Villabermudo y la desaparecida del "granero" de Frontada es evidente⁷.

En un dosel que se abre en el muro oriental del brazo norte del crucero y a una altura considerable, aparece una interesante escultura de bulto redondo con la Virgen sedente y el Niño, se trata de una pieza en piedra policromada del siglo XIII⁸.

Los canecillos del exterior forman una valiosa serie que condensa perfectamente algunas de las corrientes escultóricas que se desarrollaron en el norte de Palencia en torno a los años finales del siglo XII. Se aprecian dieciseis piezas en el hemiciclo absidal, algunas figuradas con sodomitas y un guerrero con escudo calado luchando contra un basilisco, otras tantas de nacela en el lado meridional y septentrional, veintidós figurados y vegetales en el lado norte (de acantos esquemáticos y recortados entrelazos, la cornisa tiene en este sector dos toscas cabezas como en una arquivolta de Arenillas de San Pelayo). Algunos de estos canes -los figurados- demuestran la participación de los escultores que trabajaron en el claustro de Santa María la Real de Aguilar de Campoo, por otro lado, una pieza con crochet y entrelazos refleja la intervención de otro taller que dejó su impronta en Santa Eufemia de Cozuelos y en Vallespinoso de Aguilar.

Los capiteles de los torales del interior portan rústicas series de acantos, la escena de Daniel en el pozo de los leones y un combate entre un guerrero y un dragón. Recuerdan similares motivos de la galería porticada de Rebolledo de la Torre (Burgos) y de las iglesias de Vallespinoso de Aguilar, Villavega de Aguilar, Gama y Rebolledo de la Torre.

En las cestas de la ventana absidal central podemos apreciar los acantos helicoidales tan comunes a los reproducidos en el monasterio de Aguilar de Campoo, su guardapolvo aparece decorado con sogueado, cuyo esquema es idéntico al del exterior de la ventana del lado del evangelio. En cuanto a la ventana del lado de la epístola posee moldura de bolas en el cimacio y capiteles más simples que los anteriores con chambrana dentada.

En las trompas del cimborrio se aprecian bajorrelieves policromados con los símbolos de los evangelistas. Ocho ménsulas con máscaras de cronología gótica rodean el casquete circular en el arranque de la cúpula.

Una ventana cegada de medio punto se aprecia en el interior del lado norte (segundo tramo de la nave), es de traza polilobulada y aparece enmarcada por una moldura ajedrezada, sus capiteles esculpidos recuerdan una vez más el estilo de los escultores de Rebolledo de la Torre, que dejaron estas facturas en Las Henestosas (Cantabria). Otra interesante ventana de medio punto se abre en el lado meridional quedando protegida por el atrio renaciente. Está formada por guardapolvos de entrelazo y arquivolta con hojas de acanto, sus capiteles presentan centauros y molinillos en espiral similares a los de Moarves.

⁷.-La arquería de la Asunción de Villabermudo permanece inédita en función del retablo mayor. La relación puede hacerse extensiva a otros casos como Las Henestosas de las Quintanillas (Cantabria), Villanueva del Río y S. Pedro de Becerril del Carpio.

⁸.-Rafael Navarro citaba la representación de una Santa Ana triple (?).

La portada occidental está formada por siete arquivoltas de baquetones, escocias y chevrons que descansan en impostas de ovas y cestas andresinas vegetales, dos del lado derecho presentan arpas y grifos afrontados perfectamente emparentables con otras piezas de Revilla de Santullán. En todas sus dovelas aparecen marcas numéricas de colocación, desde la primera rosca (/), hasta la sexta (/////).

A pesar de ser un dato ya presentado por Navarro en 1939⁹, en el muro exterior meridional del prebiterio de S. Lorenzo de Zorita del Páramo, encontramos lo que parece ser un epitafio con decoración vegetal de cronología tardorrománica. En este se aprecia la leyenda "OBIT.../ERA MC..."¹⁰, único en la provincia palentina [FIG. 10].

4.-CANTORAL DE LA PEÑA

La moderna iglesia parroquial de Santa Ana conserva una curiosa e ignorada pila bautismal tardorrománica que se había datado en el S-XVI¹¹. Junto con un canecillo reaprovechado como soporte de un reloj de sol instalado a mediodía y algún que otro sillar del atrio, son los únicos testimonios medievales del templo.

La pila estuvo instalada a los pies del edificio, junto al muro septentrional y con su base enterrada en el pavimento, ello provocó un fuerte deterioro de su zona inferior. Se trasladó hasta el presbiterio a principios de la década del 80 evitando las fuertes humedades de su original emplazamiento. Tiene forma semiesférica invertida (108 cm de diámetro x 81 alt.) y posee un zócalo inferior decorado con entrelazo vegetal vomitado por pequeños leones, sobre éste se aprecia una gruesa línea de sogueado. El borde superior está rodeado por una cenefa perlada que encierra flores cuatripétalas y octopétalas, por debajo de ésta aparecen arquillos apuntados en alguna de las zonas. La figuración se distribuye alrededor de la pila en un único registro que ocupa todo el perfil semiesférico. La confusa iconografía agrupa los siguientes temas: un caballo enjaezado que carece de jinete, con bocados, silla de montar, espuelas y frenos [FIG. 11]; un personaje alado entronizado que parece detener el brazo de un guerrero blandiendo una espada contra un monstruo alado [FIG. 12], este guerrero se toca con un casco y se protege con una cota

Logroño, Palencia y Santander, "La España Románica, 1", Madrid, 1978 (1966), p. 376; FRANCISCO INIGUEZ ALMECH, "Sobre tallas románicas del siglo XIII", *Príncipe de Viana*, XXIX (1968), p. 216; ANGEL SANCHO CAMPO, *El arte sacro en Palencia*, vol. I, Palencia, 1971 (1970), p. 133; ANGEL SANCHO CAMPO, *El Arte Sacro en Palencia. Santa María y Santiago en el arte palentino*, vol. IV, Palencia, 1975. lám. 14; ANGEL SANCHO CAMPO, *El Arte Sacro en Palencia. El Museo Diocesano de Arte de Palencia*, vol. V, Palencia, 1978. lám. 99. BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, pp. 288-289; JULIA ARA GIL y JUAN JOSÉ MARTIN GONZALEZ, "El arte gótico en Palencia", en *Historia de Palencia*, I, Palencia, 1984, p. 332; MARGARITA RUIZ MALDONADO, *El caballero en la escultura románica de Castilla y León*, Salamanca, 1986, p. 147; ISIDRO G. BANGO TORVISO, *Alta Edad Media. De la tradición hispanovisigoda al románico*, Madrid, 1989, pp. 206-208.

¹¹.-Vid. BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, pp. 50-51. La cronología nos parece igualmente románica para la pila de Arenillas de Nuño Pérez que se ha datado en el S-XV (BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, p. 22), en ésta apreciamos un combate entre un guerrero que sujeta un escudo reforzado y un dragón. También en la parroquial de Santa Marina de Miñanes (cerca de Bahillo, en el p. j. de Carrión), (BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, p. 112) se localiza otra pila tardorrománica de 103 cm de diámetro por 66 de alt. decorada con ocho escenas de tosca factura que recuerdan la de Osorno, separadas en ocasiones por columnillas simulando formaciones arbóreas. En las escenas apreciamos dos aves metamorfoseadas afrontadas picoteando las racimos de una palmera, una cruz patada, un zorro acosando una liebre colocada sobre una rapaz, un clérigo barbado portador de báculo, otro personaje masculino sedente sujetando un libro, un combate entre un guerrero con cota de malla y protegido con escudo que cabalga un dragón, un centauro disparando su arco contra un cuadrúpedo con cabeza de arpa así como dos aves afrontadas frente a una flor expétala inscrita en el interior de un círculo y grifo dispuesto en su zona superior.

⁹.-NAVARRO, *Op. cit.*, p. 282.

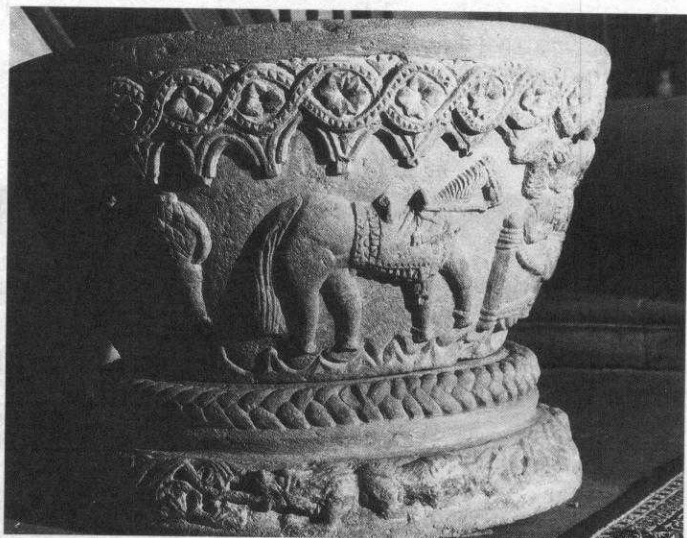
¹⁰.-Para la revisión historiográfica vid. VICENTE LAMPEREZ Y ROMEA, *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, tom. I, Madrid, 1908, p. 518; LEOPOLDO TORRES CAMPOS Y BALBAS, "La iglesia de Zorita del Páramo (Palencia)", *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, VII (1915-16), pp. 342-344; A. KINGSLEY PORTER, *La escultura románica en*

España, tom. II, Barcelona-Firenze, 1928. lám. 115-b; GARCIA GUINEA, *Op. cit.*, pp. 180-185; figs. 52-53 y láms. 181-187; PEDRO RODRIGUEZ MUÑOZ, "Iglesias románicas palentinas", *PITTM*, 13 (1958), pp. 101-102; MANUEL GOMEZ-MORENO, "Problemas del segundo periodo del románico español", en *El Arte Románico. Catálogo de la Exposición, Barcelona-Santiago*, 1961, Barcelona, 1962, h. XXXVIII; LUIS M^º DE LOJENDIO y ABUNDIO RODRIGUEZ, *Castilla/I. Burgos*,

10.-Lápida funeraria
de San Lorenzo
de Zorita del Páramo.



11.-Pila bautismal
de Santa Ana
de Cantoral de la Peña.
Caballo enjaezado.



12.-Pila bautismal
de Santa Ana
de Cantoral de la Peña.
Personaje alado sedente,
combate entre peón y dragón.



de malla ceñida por un cinturón; tres personajes bajo arquillos (probablemente evangelistas) y dos dragones alados afrontados y unidos por un tallo perlado [FIGS. 13-14].

Se trata de una obra de taller muy popular que, sin embargo, se mantiene próximo al estilo de Retortillo, Yermo (1202) y Rebolledo de la Torre¹². Rasgos peculiares como la presencia de toscos dragones alados afrontados por sus hocicos los volveremos a encontrar en el tímpano meridional de Retortillo, aunque en el caso montañés los animales sean grifos y entre ambos aparezca una cruz. Para el monstruo que combate con el guerrero, advertimos cómo las fauces del atacante muerden rabiosamente el escudo defensivo del peón, hasta el punto de mellar su protección, volveremos a encontrar el mismo esquema en Rebolledo de

¹².-Para las claras similitudes entre el tímpano de Retortillo y la escena de los grifos alados vid. Miguel Angel GARCIA GUINEA, *El románico en Santander*, II, Santander, 1979, fot. 705.

¹³.-Vid. GARCIA GUINEA, *Op. cit.*, I, fots. 380 y 413; II, fot. 322.

¹⁴.-BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, p. 163.

13.-Pila bautismal de Santa Ana de Cantoral de la Peña. Dragón y personajes bajo arquillos.





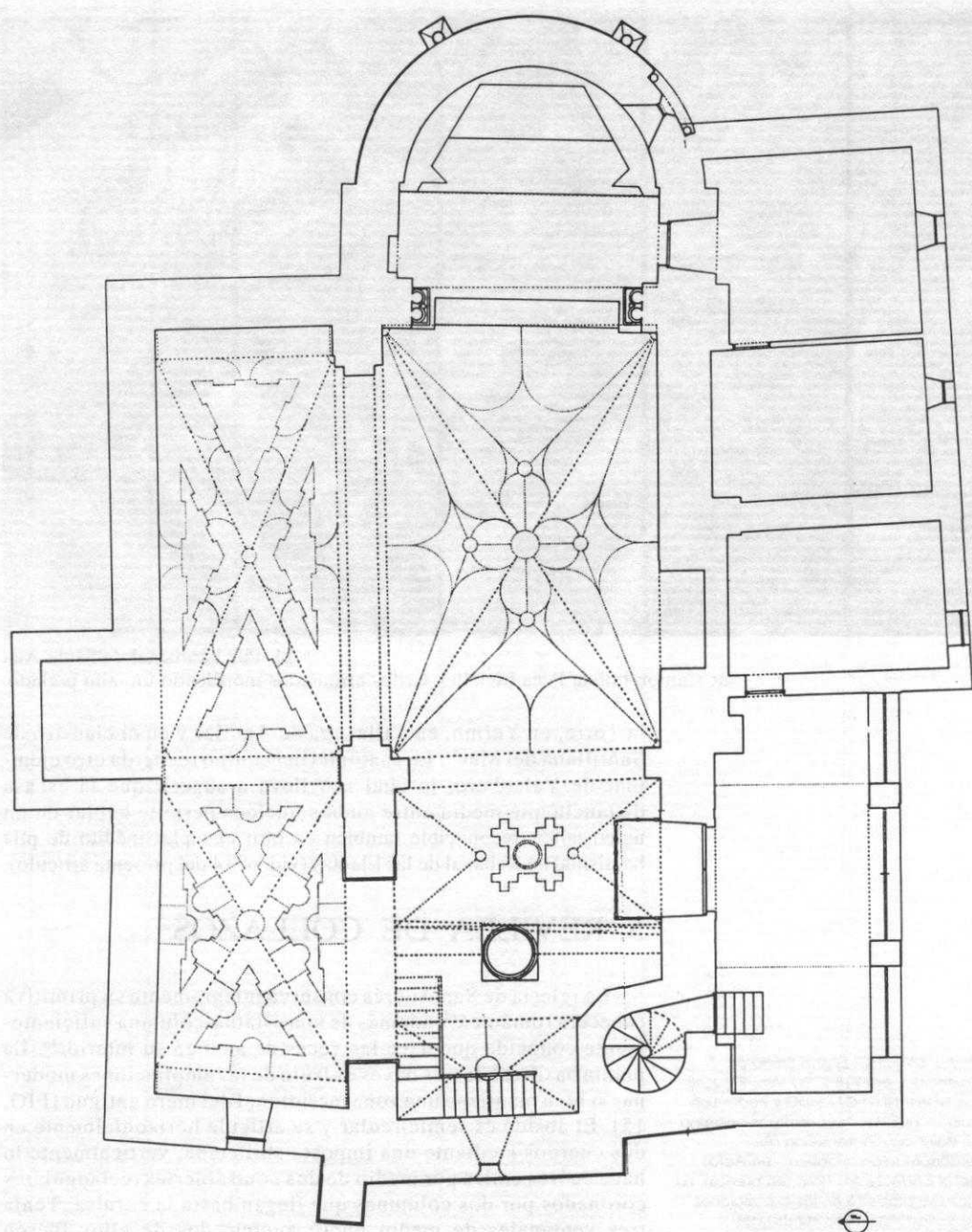
14.-Pila bautismal de Santa Ana de Cantoral de la Peña (detalle). Grifos afrontados mordiendo un tallo perlado.

la Torre, en Yermo, en Villavega de Aguilar y en el claustro de Santillana del Mar¹³. La anatomía del equino recuerda otro ejemplar de Valcobero, lo cual nos lleva a sugerir que la escasa distancia que media entre ambos núcleos permite hablar de un único taller, reconocible también en otro ejemplar inédito de pila bautismal en Rebanal de las Llantas (vid. nº 14 del presente artículo).

5.-REVILLA DE COLLAZOS

La iglesia de San Andrés conserva íntegramente su primitiva cabecera románica¹⁴, además de una estatua-columna suficientemente conocida que hace las veces de atril en su interior¹⁵. La planta basilical de tres naves es fruto de las ampliaciones modernas si bien mantiene una zona meridional del muro antiguo [FIG. 15]. El ábside es semicircular y se articula horizontalmente en dos cuerpos mediante una imposta abilletada, verticalmente lo hace en tres calles por medio de dos contrafuertes rectangulares coronados por dos columnas que llegan hasta la cornisa. Tenía tres ventanales de medio punto aunque dos de ellos fueron cegados. El del lado sur es el único que permanece abierto. Posee un guardapolvo adornado con motivos esféricos de triples acantos en espiral y una arquivolta de baquetón que descansa sobre

¹⁶.-Vid. SANCHO, *El Arte Sacro en Palencia*, I, pp. 218-219 y lám. 93; José Luis HERNANDO GARRIDO y Pedro-Luis HUERTA HUERTA, "Las estatuas-columna en Palencia. La transición del tardorrománico al gótico", en *Actas del IX CEHA, León, 1992*, (en prensa). La pieza se presentó en las exposiciones de Valladolid y León dentro del proyecto *Las Edades del Hombre* (1988/89 y 1991), así como en la de Santo Domingo de la Calzada centrada en torno a las peregrinaciones jacobeanas (1993).



15.-Planta de la parroquial de San Andrés en Revilla de Collazos.



16.-Guardapolvo de la ventana absidal en San Andrés de Revilla de Collazos. Detalle de triples acantos en espiral.

cimacios y capiteles excelentemente esculpidos [FIG. 16]. Sobre el capitel izquierdo se tallaron dos centauros entre entrelazos y en el de la derecha dos niveles de hojas de acanto con volutas anilladas en las esquinas [FIGS. 17-18]. En la fachada sur se percibe el arranque de un arco -tal vez de la antigua portada- con una imposta decorada por temas vegetales. La cesta de centauros puede adscribirse con facilidad al ambiente de Rebolledo de la Torre, la decorada con acantos, entabla una mejor conexión con Arenillas de San Pelayo.

Los capiteles del arco triunfal, algo deslucidos por una capa de cal y un repinte reciente, coronan dobles columnas. El mismo sistema de dió en las iglesias de Santa María la Real de Aguilar y en Villavega de Aguilar. En Revilla de Collazos las cestas representan la "Paz y la Tregua de Dios" por medio del combate a lanza entre dos caballeros detenidos por una mujer mediadora y lo que a primera vista parece una imagen de Daniel en el pozo de los leones. No obstante, este último, debe interpretarse como la "Ascensión de Alejandro", tema excepcional en el románico palentino, aunque ya aparece en la colegiata cántabra de Cervatos.



17.-Capitel de la ventana absidal en San Andrés de Revilla de Collazos. Centauros afrontados.

18.-Capitel de la ventana absidal en San Andrés de Revilla de Collazos. Cesta de acantos y cimacio con máscara vomitando tallos.



Los caballos del capitel del lado de la epístola, portan cabezal y bridas, mientras que los caballeros ciñen cota de mallas y se protegen con escudos alargados y yelmos cónicos [FIG. 19], al estilo del capitel de Rebolledo, el personaje femenino mediador sujeta las riendas de los equinos y se viste con túnica y manto, recordando muy directamente a sus paralelos palentinos¹⁶.

Para el capitel del lado del evangelio, sus homólogos en Gama y Resoba certifican cómo la imagen de Daniel en el pozo, era ciertamente habitual, sin embargo, los animales de Revilla de Collazos son grifos de alas desplegadas y no felinos [FIG. 20]. Por otro lado, el personaje central ciñe sus pescuezos con sendas correas rematadas en una especie de lanzas cruzadas provistas de puntas helicoidales. Parece pues evidente la acción de sometimiento en este típico tema de encuadre y suponer—como en Cervatos—que las lanzas son astas para ensartar los pedazos de carne que alimentaron a los grifos durante el largo vuelo del personaje clásico. El supuesto Alejandro está vestido con túnica y permanece sentado, sujetando firmemente las dos varas portadoras del alimento mítico, fiel a la versión que el arcipreste León de Nápoles realizó, partiendo del relato del Pseudo-Calistenes. Este nuevo ejemplo palentino, amplía el elenco de casos conocidos para la Península Ibérica, brillantemente analizados por F. Español¹⁷. Su desarrollo sobre la cesta doble de un arco triunfal pudiera apoyar una significación positiva, como en las imágenes de Daniel o de Sansón desquijarando al león, tan corrientes en los templos de la zona. No obstante, nos resulta más convincente considerar que la ascensión de Revilla de Collazos aporta un talante negativo resultando ser un contrapunto a la escena del capitel frontal, un “exempla” de la soberbia del que se elevó hasta los cielos, oponiéndose así a la “Paz y la Tregua de Dios” pautada por el personaje conciliador. En cualquier caso, la ambivalencia de la imagen de la ascensión es clara y no podemos ser rotundos. En Revilla de Collazos, la presentación del tema está mejor caracterizada que en sus homólogos hispánicos, recordando ciertas representaciones musivas italianas e incluso capiteles del ámbito germánico donde los cebos carnívoros adquieren un papel muy destacado¹⁸. Estilísticamente los capiteles del triunfal apuntan hacia los escultores que trabajaron en el interior de Montoto de Ojeda y en Lebanza.

¹⁶.-Para el combate entre caballeros con personaje mediador RUIZ MALDONADO, *El caballero...*, pp. 30-33, donde reproduce los casos de Gama, Resoba y Villavega. Vid. además Marga RUIZ MALDONADO, “La paz y la Tregua de Dios en el románico español”, *Troza y Baza*, n.º 6 (1976), pp. 113-114. En Retortillo (Cantabria), el mediador también resulta ser una dama, al igual que en la inédita iglesia palentina de Cezura. Un ejemplo

masculino se aprecia en el triunfal de Villacantid, Ilus. en GARCIA GUINEA, *Op. cit.*, fot. 663 y 730. Vid. Miguel Angel GARCIA GUINEA, “La iglesia románica de Santa María la Mayor de Villacantid (Santander)”, *BSAA*, XV (1948-49), pp. 211-238.

¹⁷.-Francesca ESPAÑOL BERTRAN, “El sometimiento de los animales al hombre como paradigma moralizante de distinto signo: la “Ascensión de

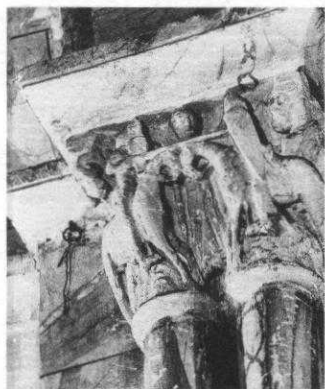
Alejandro” y el “Señor de los animales” en el románico español”, en *Actas del Vº Congrés Espanyol d’Història de l’Art*, Barcelona, 1984, vol. I, Barcelona, 1986, pp. 49-64. En una cesta doble de la arquería ciega alzada para el interior del ábside de Vallespinoso de Aguilar una composición simétrica bajo arquerías trilobuladas representa la figura de un personaje masculino sujetando con cadenas a dos seres monstruosos que lo flanquean, éstos tienen garras de felino pero clara anatomía antropomórfica. Hasta ahora habíamos identificado al personaje central como el avaro, de hecho, de su cuello parece colgar una bolsa, pero una observación detenida demuestra que el supuesto atributo del avariento no es más que un recurso del pliegue. No descartamos que quizás responda a la imagen del “Señor de los animales”. Un capitel del interior de San Martín de Frómista reproduce un esquema similar al de Vallespinoso aunque queda clara la presencia de la bolsa del avaro, al igual que en una cesta de Conques, donde la apoyatura epigráfica “TV PRO MALVM A CIPE MERITUM” remacha la condición del pecador. En el mismo edificio palentino otra cesta original presenta un personaje masculino que porta un báculo rematado en tau, interpretado como figura femenina, parece aplacar a dos parejas de leones que se yerguen a los lados (M. A. GARCIA GUINEA, *Guía de San Martín de Frómista*, Palencia, 1988, figs. 42 y 46). Desde nuestro punto de vista, es posible que tal representación también esté en relación con el referido “Señor de los animales”.

¹⁸.-Para el repertorio iconográfico Chiara SETTIS-FRUGONI, *Historia Alexandri elevati per griphos ad aerem. Origini, iconografia e fortuna di un tema*, “Studi Storici”, 80-82, Roma, 1973, donde se analizan las diferentes acepciones en contextos geográficos muy variados que sin embargo ignoran toda referencia a lo hispano. Para Italia se reseñan pavimentos en Otranto, Taranto y Trani o los tímpanos de Narni, Matrice y S. Donnino de Fidenza, para los casos germánicos de Remagen, Basilea o Friburgo hay que notar la particularidad de Alejandro alojado en una silla o sobre una especie de cestaveta. Dentro del corpus se analiza su presencia más temprana para Francia en un capitel del claustro de Moissac, reseñando otros casos en Saint-Pierre du Châtelet (Musée Barré de Thouars) y Saint-Vincent de Châlons-sur-Saône.

Hemos apreciado otras representaciones en un capitel del brazo norte del transepto de Conques, un soporte de altar de la antigua catedral románica de Dax, así como en la iglesia de St. Peter's de Charney-Basset, la catedral de Modena, la catedral de Notre-Dame de Bâle (Suiza) o Fardhem (Suecia).



20.-Capitel doble del arco triunfal en San Andrés de Revilla de Collazos. La Ascensión de Alejandro.



19.-Capitel doble del arco triunfal en San Andrés de Revilla de Collazos. Combate ecuestre con personaje mediador.

6.-MONTOTO DE OJEDA

La planta de la iglesia de San Esteban de Montoto presenta una sola nave dividida en dos tramos, presbiterio rectangular y ábside semicircular. En el muro sur de la nave se abre la portada, ligeramente avanzada, que se encuentra cubierta por un pórtico adosado con un granero superior, el nivel inferior permanece abierto por dos arcos de medio punto sobre pilares. También aparece adosada, al lado norte del presbiterio y parte del tambor absidal, una pequeña sacristía de planta cuadrangular con contrafuertes prismáticos angulares y un pequeño ventanal en su lado este.

El paso de la nave a la cabecera aparece pautado por la presencia de un arco triunfal apuntado y doblado que se alza sobre capiteles figurados y esculpidos fuera. El presbiterio, algo más ancho que el ábside, se cubre con bóveda de cañón apuntado que arranca de una línea de imposta decorada con trama de nido de abeja. El ábside semicircular, situado en un plano más elevado, se cubre con bóveda de cuarto de esfera en la que son visibles restos de pintura moderna.



21.-Capitel del arco triunfal de San Esteban de Montoto de Ojeda. Epifanía.

Los capiteles del triunfal presentan, a pesar de la capa de cal que los cubre, una talla de singular interés e interesante iconografía que Angel Sancho relacionó certeramente con el maestro de Lebanza¹⁹.

El capitel del lado del evangelio reproduce la escena de la epifanía abarcando la totalidad de la cesta [FIG. 21]: en el centro de la composición aparece la Virgen, sedente, con el Niño en su regazo, mientras que a su izquierda se aprecia la figura de San José sujetando un asno y a su derecha los tres Magos que portan en sus manos los diferentes presentes. El cimacio, decorado con entrelazos vegetales, se prolongará a modo de imposta por el tramo presbiterial (en este caso con la decoración de nido de abeja ya anotada) y el hemiciclo del ábside.

Nos consta la existencia de un capitel doble representando una Epifanía bajo almenados superiores que recuerda en mucho al de Montoto y a otro con idéntico tema instalado en la arquería ciega del interior absidal de Piasca. La pieza descontextualizada -ahora en paradero que nos es desconocido- fue expuesta en Barcelona durante la Exposición Internacional de 1929 y figuraba como perteneciente a la colección madrileña del marqués de Valderrey. Un cliché de la barcelonesa "Junta de Museos" (nº 919) lo localizaba en la colección de D. Jaime Barrachina, a la que se había transferido sin que podamos averiguar en qué fecha. Lo cierto es que el capitel doble, sensiblemente deteriorado, delata un carácter muy próximo a los talleres de Lebanza (y por ende de inspiración aquilarense) aunque su composición recuerde al tímpano de Silos que invierte una de las escenas cumbre del cenotafio de Avila²⁰. No podemos descartar que la pieza proceda del mismo claustro aquilarense o al menos de su entorno geográfico más directo. El humilde templo de Montoto de Ojeda, nos ofrecerá un testimonio bien valioso al emplear el mismo modelo de epifanía, si bien aquí desaparecen las archipresentes arquerías

¹⁹.-SANCHO, *El Arte Sacro en Palencia*, I, pp. 131-132 y lám. 60; Angel SANCHO CAMPO, *El Arte Sacro en Palencia. La pasión y resurrección del señor en el arte palentino*, III, Palencia, 1972. lám. 80; Angel SANCHO CAMPO, "Dos pueblos palentinos y sus templos: Montoto de Ojeda y Paradilla del Alcor", *PITTM*, 36 (1976), pp. 199-202; *Raíces. El Arte en Palencia*, Palencia, 1989, pp. 36-37; BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, p. 115; ENRIQUEZ DE SALAMANCA, *Op. cit.*, pp. 133-134; HERNANDO GARRIDO, "Sobre escultura románica de inercia...", pp. 137-163; José Luis HERNANDO GARRIDO, "Las Claustillas de las Huelgas, San Andrés de Arroyo y Aguilar de Campoo: los repertorios ornamentales y su eclecticismo en la escultura del tardorrománico castellano", en *Anuario del Dpto. de Hª y Tª del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid*, IV (1992), pp. 53-74.

²⁰.-Para las epifanías del grupo burgalés y soriano Elizabeth VALDEZ DEL ALAMO, "The Epiphany Relief from Cerezo de Riotirón", en *The Cloisters. Studies in Honor of the Fiftieth Anniversary*, New York, 1992, p. 139.

²¹.-Henrique FLOREZ, *España Sagrada*, tom. XXVI, Madrid, 1771, pp. 238, 286 y 458; Luciano SERRANO, *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, Madrid, 1925, pp. 46 y 50; Fray Justo PÉREZ DE URBEL, *Los monjes españoles en la Edad Media*, II, Madrid, 1934, p. 480; Julio GONZALEZ, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, II, Madrid, 1960, docs. 462-463; Derek W. LOMAX, *La orden de Santiago (1170-1275)*, Madrid, 1965, pp. 80-83; José Luis MARTIN, *Orígenes de la Orden militar de Santiago (1170-1195)*, Barcelona, 1974, docs. 213 y 226; Juan José MARTIN GONZALEZ, "Tipología del Románico Palentino", en *Jornadas sobre el Románico en la Provincia de Palencia*, Palencia, 1986, p. 44; José Luis MARTINEZ DE LA OSA, *Aportaciones para el estudio de la cronología del románico en los reinos de Castilla y León*, Madrid, 1986, p. 44; Andrés UBEDA DE LOS COBOS, "La arquitectura premonstratense como posible origen de la arquitectura religiosa de la orden de Santiago", en *El Arte y las Ordenes Militares*, Cáceres, 1986, p. 297; José María de AZCARATE, "Notas sobre el protogótico palentino", en *Jornadas sobre el gótico en la provincia de Palencia*, Palencia, 1988, p. 25; José Luis ALONSO ORTEGA, *El románico en el norte de Castilla y León*, Salamanca,

del abaco, características entre los escultores del claustro de Aguilar.

El capitel del lado de la epístola, representa la escena de Daniel en el foso de los leones, tema habitual en el arco triunfal de otros templos palentinos: Villabermudo, Villanueva de la Torre, Resoba o Gama. Su cimacio también presenta decoración de entrelazo vegetal, mientras que las basas aparecen ornamentadas con bolas angulares. Es evidente que las dos piezas mantienen claros vínculos estilísticos y anatómicos con los expatriados capiteles de Lebanza (1188) y con el círculo de los escultores del friso de Moarves.

La ventana del presbiterio ostenta decoración de entrelazos vegetales, los capiteles tienen figuras zoomórficas afrontadas (leones alados en el de la izquierda y grifos en el de la derecha). Su estilo recuerda claramente al taller activo en la portada meridional de Sta. Eulalia de Brañosera.

La ventana del semicírculo absidal, también presenta una chambrana sencilla sin esculpir y ábacos decorados con una cenefa vegetal. Los dos capiteles poseen fina decoración vegetal con hojas de acanto trepanadas a dos niveles que coinciden con una cesta de la portada en la iglesia del monasterio de Aguilar.

Tanto el muro sur del presbiterio como gran parte del hemicycle absidal conservan bajo la cornisa canecillos figurados junto a otros de simple proa de nave. Entre los más significativos apreciamos un lector sedente y un león en la misma línea que en Brañosera, músicos y contorsionistas, que destacan por la riqueza y elegancia del tratamiento dado a sus vestiduras, tradición cuya máximo exponente localizamos en la portada de S. Juan Bautista de Moarves y aún se mantiene en un canecillo de Cezura. Todavía se ven los dos primeros canes de la nave propiamente dicha (uno en el lado norte y otro en el sur) decorados con excelentes vegetales entrelazados al modo de otras piezas de Zorita del Páramo.

7.-GRANJA DE SANTA EUFEMIA DE COZUELOS. (OLMOS DE OJEDA)

Para establecer una reseña histórica completa de Santa Eufemia de Cozuelos es obligado recurrir al exhaustivo trabajo de Julio González, que desde su pionero estudio sobre Alfonso VIII a su monografía del monasterio en 1977, espigó los datos entre un buen número de manuscritos de la colección Burriel (Biblioteca Nacional) y legajos de los fondos de Uclés (Archivo Histórico Nacional) reconstruyendo el archivo de Santa Eufemia²¹. Los orígenes monásticos de Santa Eufemia hay que buscarlos en el siglo X, sería factible suponer antecedentes eremíticos, si bien, existen hallazgos arqueológicos que permiten asegurar que hubo poblamiento romano en las cercanías de La Granja.

²¹ 1990, pp. 46-48; ENRIQUEZ DE SALAMANCA, *Op. cit.*, pp. 130-133; Santiago FRANCIA LORENZO, *Por tierras palentinas. Notas de archivo III*, Palencia, 1991, pp. 175-177; Miguel A. GARCIA GUINEA, *Moarves. Iglesia de San Juan. Olmos de Ojeda. Santa Eufemia de Cozuelos*, Palencia, 1991, pp. 21-38. María Teresa GUTIÉRREZ PAJARES, *El monasterio cisterciense de San Andrés de Arroyo*, Palencia, 1993, pp. 87-88. Otras refs. en HERNANDO: *Op. cit.*, p. 57 y nota nº 15.

Al amparo del castillo de Ebur, que defendía los accesos entre Herrera y la Liébana, se fundaron algunos monasterios como el de San Cosme y San Damián de Cozuelos, al que sabemos se le ofrecieron donaciones en 946 y 947. Durante aquellos años, el abad respondía al nombre de Egregio. Poco después aparece ya documentada la advocación de Santa Eufemia -junto a los dos santos anteriores- que acabó por convertirse en la principal del cenobio. Otros pequeños monasterios particulares como los de San Miguel de Tobilla y San Lorenzo de Campo, se integraron en el de Cozuelos durante la primera mitad del siglo XI.

Tras una etapa de relativa decadencia hacia la segunda mitad del S-XI, Alfonso VI donó en 1100 la casa de Cozuelos al obispado burgalés. Alfonso VII siguió dotando al monasterio con tierras en Olmos y el portazgo de Herrera en 1135, posteriormente se hizo con la iglesia de Santa María de Astudillo y las aldeas de Micieces, Villavega de Micieces, y Olmos, así como con varias heredades en Revilla de Boedo, Melgar de la Puente, Astudillo, Boadilla y la Liébana.

Un hecho trascendental vino a cambiar los destinos de Sta. Eufemia de Cozuelos el 4 de diciembre de 1186, cuando fue permutado al obispo de Burgos por S. Pedro de Cervatos y entregado a continuación al maestre de la orden de Santiago por Alfonso VIII. Las comendadoras de Santiago, dependientes de la encomienda de Uclés, siguieron ampliando su patrimonio durante las décadas siguientes con heredades en Sotobañado, Montoto, Montejo, Pisón, Moarves, Dehesa de Romanos, Amayuelas, Vega de Bur y Micieces. El dominio fue aumentando durante la primera mitad del siglo XIII, coincidiendo con la comendadora doña Mayor Alvarez. El número de dueñas allí instaladas rondó la treintena, casi todas ellas pertenecientes a los estamentos más privilegiados del espectro social.

Damas ilustres como doña Berenguela López de Haro y doña Sancha Alfonso -hija de Alfonso IX de León y allí enterrada- favorecieron constantemente las propiedades de las comendadoras santiaguistas durante el tercer cuarto de la misma centuria, obtuvo además privilegios ganaderos de Sancho IV en 1288. A partir de entonces, el monasterio dejó de extender su dominio y se limitó a explotar lo acumulado.

Contamos con algunos datos interesantes como el de 1316 cuando la comendadora doña Teresa González ofrecía al testamento de don Gonzalo García de Estrada una copa de plata dorada y un vaso de vidrio engastado en plata para cumplir unas mandas. Sin embargo, durante el siglo XIV, el sistema corriente de explotación de recursos fue el de los constantes y modestos arrendamientos ya que la mayor parte de los vasallos fueron eximidos de sus pagos. Tras un siglo XV de progresiva decadencia, en 1486 se solicitó el traslado de la comunidad. En 1502, éste fue definitivamente efectuado al convento de Santa Fe de Toledo por orden de Isabel la Católica.

La iglesia de Sta. Eufemia de Cozuelos es uno de los edificios

más destacados del románico palentino, construido en su totalidad con excelentes sillares de arenisca local, destaca por su armonía. Desde cualquier punto del exterior pueden determinarse bien sus elementos e incluso suponer en gran parte su organización interna.

La cabecera posee tres ábsides -el central más ancho y alto- semicirculares. El ábside del evangelio se halla dividido por un contrafuerte prismático que llega hasta la misma cornisa. Esta se decora con un simple caveto, sin ningún tipo de relieve. El ábside central, más monumental, es semicircular y está dividido verticalmente en tres calles por dos contrafuertes semejantes a los anteriores pero que llegan sólo hasta la mitad del muro rematando en plinto y basa ática de columna que no llegó a soportar ningún fuste. En cada uno de los paños se abre una aspillera enmarcada con una columna a cada lado y sus correspondientes capiteles tallados.

Parece bastante manifiesto que este ábside tuvo una primera fase que llegaría hasta la terminación de los guardapolvos y de las basas de los contrafuertes, cuyos fustes nunca se colocaron. Se concluyó el ábside años más tarde, prescindiendo de las columnas y colocando en lo alto cinco hiladas de sillería que parecen diferenciarse de las otras. La cornisa final está sostenida por veintiseis canecillos lisos. El ábside de la epístola repite la misma composición que el del evangelio.

Una gran linterna prismática se levanta sobre el crucero de la iglesia y debió construirse al tiempo que se concluyó la parte superior del ábside, es decir en esa segunda etapa que va a determinar el cambio de estilo, bien visible en los capiteles interiores.

El interior de Santa Eufemia refleja bien la organización externa: planta de cruz latina con tres ábsides semicirculares, transepto con cúpula sobre trompas en el crucero y una sola nave. El ábside mayor lleva tres ventanas dobladas, de medio punto y fuerte abocinado, sin columnas ni arquivoltas. Su muro se divide en dos niveles por medio de una imposta de billetes en tres filas (a la altura del arranque de las ventanas) y otra sobre éstas con decoración de hojas entre entrelazos. La cubierta es de cuarto de esfera en el cascarón absidal y de cañón apuntado en el presbiterio. La separación entre éste y el ábside se hace por medio de un arco triunfal apuntado y doblado que apoya sobre capiteles y medias columnas.

Los ábsides laterales llevan también cubierta de cuarto de esfera, carecen de presbiterio y se abren a los brazos del crucero mediante un arco de medio punto doblado. Apoya sobre altas jambas con cimacio idéntico al de hojas de entrelazo del ábside mayor. Este cimacio se prolonga también por el interior de los ábsides, que tienen una sola ventana abocinada sin columnas ni arquivoltas. Otra imposta multimoldurada recorre los muros de estos ábsides a la altura de la base de las ventanas. Tanto el ábside mayor como los laterales arrancan de un zócalo corrido, en donde apoyan -en el ábside principal- las basas bien molduradas de sus medias columnas.

Las cubiertas de los dos brazos del crucero se resuelven a base

de bóvedas de cañón apuntado de eje normal al del templo. Estas bóvedas apoyan sobre imposta de caveto.

La cúpula del crucero se levanta sobre los cuatro arcos torales, que cargan todos sobre capiteles tallados, más antiguos los del triunfal y más modernos los restantes. Unas trompas con los símbolos de los evangelistas convierten el cuadrado en octógono, y por medio de mensulillas se acondiciona la base para la colocación de la media naranja que se eleva con hiladas concéntricas de sillería. Entre las trompas quedan las cuatro ventanas que la iluminan. El muro interior del brazo norte del crucero lleva una ventana similar, mientras que la que se abre en el muro del sur posee guardapolvo sencillo.

En conjunto, los elementos sustentantes de los arcos son fuertes pilastras acodilladas que en el toral de la nave poseen basamento circular bien marcado.

Un aspecto espacial interesante del templo es la comunicación que se establece entre la nave y los brazos del transepto mediante un pasillo en ángulo con bóveda de medio cañón, quizás con funcionalidad litúrgica, permitiría conectar ambos ámbitos destinados a la comunidad monacal y a la feligresía.

La nave, en su interior, tiene dos tramos que se cubren con bóveda de crucería, bien resaltadas las nervaduras en baquetón, y cuatro plementos. Una clave circular bien trabajada adorna su centro. En los ángulos próximos al arco toral los nervios parten de cortas columnillas con capitel andresino y cimacio decorado de ovas. Los dos tramos de la nave se separan por respaldones de tres fustes. Los centrales, más anchos y que sostienen el arco, son entregos, en tanto que los laterales, más estrechos, son exentos. Los tres capiteles correspondientes son también andresinos, con remates de bolas y piñas. Las tres ventanas de la nave son de simple abocinado, pero dos de ellas decoran su arco con las conocidas ovas andresinas. Las bases poseen toro abombado, con garras angulares planas y arquillos.

Tal vez hacia el siglo XIV, al muro septentrional se añadió una nave que exteriormente se corona con canecillos de proa de nave. Interesante en ella es la inscripción que sobre la puerta de arco apuntado se puso en el siglo XVI.

Ya señalaba García Guinea en su monografía sobre el edificio (1959) que Sta. Eufemia de Cozuelos resultaba cruce y amalgama de las dos grandes tendencias del románico palentino: la derivada de Frómista y la generada por la gran eclosión de fines del XII marcada por las influencias francesas. El análisis de la escultura, refuerza en este caso lo ya desvelado por el estudio de su fábrica. En Cozuelos se detectan tres fases bien delimitadas. Un primer taller trabajará en la ornamentación de sus ábsides durante la mitad del siglo XII, éste dejará paso en torno a las décadas del 1160-70 a los maestros del crucero, emparentados con la cabecera de la iglesia del monasterio de Aguilar y la portada de Moarves. Finalmente, un tercer taller formado en San Andrés de Arroyo, será el encargado de rematar la obra, desde el lado occidental del

transepto hasta los pies, participando además en la decoración del extinto claustro. Esta última campaña debería datarse con posterioridad al 1186, fecha en la que la casa pasó a depender de la orden de Santiago.

El exterior del ábside principal está recorrido por una moldura abilletada a la altura del coronamiento de las pilastras adosadas y abraza también a los contrafuertes, las tres ventanas del mismo son de medio punto y cuentan con doble arquivolta de baquetón y escocias decoradas con bolas, además de guardapolvos de billetes. Los capiteles se decoran con temas zoomórficos (águilas de alas esplayadas, leones afrontados a dos niveles que en uno de los casos portan pequeñas cabezas en la zona alta de la cesta), y vegetales (palmetas entre entrelazo y acantos a dos niveles con los bordes sogueados carnosos). El hemiciclo interior del ábside mayor está recorrido por dos impostas: una abilletada a la altura del arranque de las ventanas (se despliega también en los fustes de las semicolumnas que dividen el tambor en tres paños) y otra de palmetas entre entrelazo que coincide con el cimacio de los capiteles y reproduce el mismo motivo de dos cestas del exterior. Los ábsides laterales portan sendas impostas de palmetas entre entrelazos -inacabada en el lado del evangelio- en el inicio de las bóvedas y de baquetones y escocias bajo las ventanas.

Entre el presbiterio y la bóveda de horno del ábside principal aparece un tramo recto con dos semicolumnas provistas de altas basas con baquetones superiores y toros sogueados cuyos ángulos poseen bolas angulares. El capitel de la derecha porta cinco niveles de caulículos que recuerda otras piezas de Santillana del Mar; el de la izquierda, leones afrontados a dos niveles entre personajes masculinos de similar sabor montañés. Las basas de las semicolumnas del triunfal son similares a las anteriores, el capitel derecho tiene águilas de alas esplayadas en sus esquinas y leones superiores mientras que el izquierdo se decora con leones afrontados a dos niveles y una máscara.

Si las basas de las semicolumnas de los torales reproducen modelos similares a las del triunfal (toros con sogueado en el evangelio y filetes de billetes en la epístola), sus capiteles ostentan hojas de acanto lisas rematadas por frutos ovales angulares que aparecen en Santa María de Mave y S. Vicente de Becerril del Carpio. La cesta del evangelio aparece fracturada.

A partir de este punto, existe un cambio estilístico muy evidente, como si los escultores activos en la primera campaña y relacionados con Frómista y el románico cántabro, dejaran paso a otra generación de sensibilidad ultrapirenaica, que había ensayado su oficio en la iglesia de Aguilar y en los capiteles de la portada de Moarves. Parece probable que la obra del cimborrio sobre trompas y los pilares sobre los que apea se deba a este nuevo grupo de canteros. Las cuatro cestas del lado occidental del cimborrio se decoran con Sansón desquijarando al león, diferentes niveles de caulículos sobre los que asoman rostros de eclesiásticos y temas vegetales de angulosos acantos provistos de

canaladuras. En las trompas se esculpen los símbolos de los evangelistas, coincidiendo con S. Martín de Frómista, Zorita del Páramo y Nogales de Pisuerga. Pertenece también al mismo taller la ventana superior del brazo sur del crucero, es de medio punto y posee dos arquivoltas, una muy ancha de billetes alineados y otra interior con baquetón y escocias decoradas con bolas. Las impostas y los capiteles tienen acantos con canaladuras de rai-gambre borgoñona.

Desde el cierre del crucero a la conclusión de la nave -prolongada por dos tramos- se advierte otro cambio de tesitura escultórica apareciendo otros escultores especializados formados en los talleres de Arroyo. Ya indicamos cómo sus bóvedas de crucería poseen claves vegetales caladas y las semicolumnas arrancan de alto podium con basas andresinas. De cualquier modo, el dinamismo de esta serie de capiteles, con bayas arracimadas en los ángulos, floraciones centrales e impostas de ovas, aparece mezclada con elementos más tardíos, visibles en los crochets lisos -de las semicolumnas angulares del tramo más occidental- que podemos comparar con otros más evolucionados de la iglesia del monasterio de Aguilar.

Se trata pues, de un edificio fundamental para comprender la disparidad escultórica del románico palentino. La evidente constatación de campañas no aporta datas definitivas, pero al menos ratifica una evolución estilística muy clara.

La portada que debió comunicar la iglesia con el extinto claustro es la parte más espectacular del edificio y fue tallada por los mismos escultores de Arroyo. Es apuntada y posee arquivolta interior de chevrons y exterior con primorosos calados vegetales, algunas dovelas de ésta poseen motivos simétricos de ramilletes con cinco tallos recogidos por un cogollo y rodeados por un lazo, otras tienen hojas en espiral e incluso una cabeza de rapaz. La chambrana es de baquetón y escocia. Las arquivoltas descansan sobre capiteles vegetales de la más pura esencia andresina y jambas acodilladas. Los capiteles poseen cogollos y tallos ramificados como las cestas exteriores de la capilla del abad del monasterio de Aguilar. Estas se prolongan por el intradós a modo de friso con calados vegetales de hojas helicoidales que acogen bayas en sus remates y arpías con capirotes afrontadas sobre un nivel de acantos. Estas aves híbridas están directamente relacionadas con las de Revilla de Santullán y portada occidental Zorita del Páramo. Las basas, con anillo superior, apoyan sobre alto podium moldurado de baquetón, escocia y filete con ovas.

La ventana rasgada del hastial occidental es de factura más moderna y posee capiteles andresinos más abarrocados con floración central y hojitas adheridas a los acantos. Es una obra de claro espíritu gótico, aunque recuerda a los capiteles izquierdos de la portada meridional que comunicaba con el claustro y a los del interior de la iglesia de San Andrés de Arroyo.

La totalidad de los canecillos absidales son de simple nacela, a excepción de un caso en el ábside del evangelio, donde la nacela

posee placa rectangular en resalte. También podemos advertir que el canecillo más septentrional del brazo norte del crucero aparece figurado con un toSCO contorsionista que recuerda a los de Moarves, S. Jorde y Arenillas. Otro canecillo rematado en elemental *crochet* de liso acanto se aprecia en el alero NO del brazo septentrional del crucero (similar a la pieza nº 18 del lapidario), junto a una fantasía vegetal de hoja vuelta sobre sí misma y muy geometrizada que parte de una placa rectangular sugiriéndonos algún motivo similar de Vallespinoso y Zorita del Páramo.

Parece evidente que en la construcción de Santa Eufemia se emplearon piezas tardorromanas procedentes del entorno cercano. Al menos así se deduce por la presencia de un fragmento de estela funeraria reutilizado en un contrafuerte del brazo norte del crucero, que tiene decoración de rosetas biseladas, y de un canecillo del lado meridional del ábside del evangelio que parece tallarse partiendo de una estela romana recortada, con decoración de aspas.

En el brazo septentrional del transepto se abre una ventana de medio punto cuyo arco presenta molduras con las omnipresentes ovas andresinas, si bien aparece casi cegada por la adición de la estancia lateral. Otra ventana de similares características se abre por encima de la afiligranada puerta que comunicaba la iglesia y el claustro.

El resto de los canes de la nave y del crucero son de nacela, así como los de la torre cuadrangular que alberga la cúpula. Aquí, las esquinas presentan semicolumnas achaflanadas coronadas por capiteles de *crochet* muy sencillos, en los que ya se anticipa la estética andresina.

Además de la decoración ceñida a los capiteles, algunas molduras aisladas y sin solución de continuidad decoran el interior de los muros: una en el brazo norte del transepto, a la altura del arranque de la ventana, donde se aprecian piezas con engranajes (vuelve a aparecer en la pieza nº 23 del lapidario) y otra con decoración de nido de abeja en el inicio del arco que corona el vano correspondiente a la comunicación entre el brazo sur del transepto y la nave.

En el interior del curioso pasillo que comunica la nave con el brazo norte del transepto aparece engastado un sillar con entrelazos vegetales apenas esbozados. Desconocemos qué razón impulsó su colocación en un punto apenas visible, sin embargo, no descartamos que la pieza empezara a tallarse y tras ser desechada por su naturaleza exfoliable, pasara a utilizarse como simple piedra de sillería. Sobre un sillar, en el muro occidental del mismo brazo norte del transepto, a unos cinco metros del nivel del pavimento, se talló un toSCO cuadrúpedo, quizás como alusión al cordero pascual.

Con la lamentable destrucción del espacio claustral de Sta. Eufemia de Cozuelos a inicios del siglo pasado, desapareció uno de los testimonios escultóricos más ricos del románico tardío en tierras palentinas, y no creemos errar si añadimos de paso que pudo ser comparable en calidad al de San Andrés de Arroyo.

Muchas piezas se reutilizaron en el relleno de algunos muros que cercaban la finca y en la fábrica de harinas, otras pasaron a convertirse en excelentes sillares de las construcciones anejas. Así podemos contemplar que entre el aparejo pétreo de la casona elevada en el lado sur del templo, junto al hipotético claustro, aparecen docenas de fustes de columna, canecillos de nacela, cornisas y varias piezas figuradas. Llama la atención una clave de bóveda vegetal calada, un león que sirvió de apoyo a un sarcófago y una sencilla portada con arco de medio punto. En su ángulo NO quedó instalado el capitel figurado con las Marías ante el sepulcro que ahora se conserva en el lapidario (n° 84). Otras cestas vegetales aparecieron al prospectar entre el aparejo del muro que arranca del ábside de la epístola.

El altar de la capilla mayor se montó modernamente aprovechando un capitel doble y otros seis más sencillos, además de sus basas. Son piezas de refinadísimos desarrollos vegetales que pueden proceder del derruido claustro monástico y que evocan muy directamente las cestas de la entrada a la sala capitular del monasterio de Arroyo. En el ábside de la epístola otro altar reutiliza las basas de seis columnas, quizás procedentes de la entrada a la sala capitular. Reproducen exactamente los perfiles de las basas andresinas, con doble anillo elevado y arco exciso en el toro inferior.

Pero quizás uno de los máximos atractivos del monasterio de Cozuelos de cara al investigador sea su excelente colección lapidaria. Recogida con especial esmero por los actuales propietarios de la finca y depositada en el espacio adherido al muro norte del edificio que fue acondicionado en 1992 para tal efecto. La colección reúne piezas inéditas de carácter muy dispar que van desde simples fragmentos de molduras aboceladas hasta excelentes capiteles figurados. Merecen destacarse: [FIGS. 22-27]

1.-Máscara de cabellos rizados, ojos saltones y afilados colmillos que pudo servir de peana a un sarcófago. Se localizo al desmontar el muro que tapiaba la puerta de comunicación entre el brazo norte del transepto y la estancia septentrional²². Existen máscaras similares en las peanas zoomórficas de algún sarcófago de San Andrés de Arroyo. 21 cm long.

2.-Fragmento de un baquetón liso y recto. 29 cm long.

3.-Fragmento de una pequeña enjuta con baquetón. 37 cm anch.

4.-Fragmento de baquetón ornado con pequeña roseta cuatripétala. 19 cm anch.

5.-Fragmento de moldura decorada con abilletado. Recuerda a los elementos decorativos más antiguos de la cabecera. 21 x 18 cm.

6.-Fragmento de dovela con baquetón y dos escocias. 27 x 27 cm.

7.-Fragmento de moldura decorada con diente de sierra. 10 x 11 cm.

8.-Fragmento de capitel vegetal de factura andresina con crochét de pequeñas hojas adheridas a los acantos lisos (similar a las cestas izquierdas de la portada meridional). 32 cm alt.

9.-Fragmento de capitel vegetal de factura andresina con

²².-En el brazo norte del transepto se dispone el sarcófago de Doña Sancha Alfonso. Se trata de una pieza que apoya sobre peanas con representación de leones y presenta decoración heráldica. La talla es plana y popular aunque no resulta carente de atractivo. En la caja se representan leones pasantes de erizadas melenas entre motivos de lises, tema que también ocupa la cubierta a doble vertiente, si bien su cumbrera está ocupada por la representación de una espada de pomo esférico y la venera de Santiago en su empuñadura. Una inscripción en caracteres góticos se despliega en el borde superior de la cabecera de la cubierta donde es perfectamente legible la data y el nombre de la ocupante: "MCCCVIII D(omi)NA SANCIA A(l)FONSO".

hojas que parten de rama central. Posee un vástago de hierro para encajar la pieza en el tambor del fuste. 16 x 18 x 33 cm alt.

10.- Fragmento de la parte baja de un capitel similar al nº 8. 20 cm. alt.

11.- Fragmento de cimacio ornado con entrelazo y floraciones acogolladas. 15,5 x 13 cm.

12.- Fragmento de capitel andresino con hojitas ramificadas. 36 x 32 x 32 cm alt. [FIG. 25].

13.- Fragmento de capitel decorado con dos arpas tocadas por capirotes (se aprecia el detalle del cañamón de sus alas). 26 x 17 cm alt.

14.- Fragmento de la parte baja de un capitel andresino con hojitas ramificadas. 17 cm alt.

15.- Fragmento de capitel andresino con hojitas pentalobuladas similar a los del lado izquierdo de la puerta de salida al desaparecido claustro. 30 x 32,5 cm alt.

16.- Fragmento de un capitel doble con esquemáticos acantos helicoidales. 35 x 16 x 26 cm alt.

17.- Fragmento de un capitel doble con esquemáticos acantos helicoidales. 36 x 29 x 28 cm alt.

18.- Fragmento de canecillo rematado en grueso crochet como el que todavía se conserva en el alero occidental del brazo norte del transepto. 20 cm alt.

19.- Fragmento de la cesta baja de un capitel ornado con entrelazos. 21 x 11 cm alt.

20.- Fragmento de moldura decorada con entrelazo. 21 cm.

21.- Basa andresina cuádruple con roseta central. 27 x 46 x 20 cm alt. [FIG. 24].

25.-Capitel del lapidario de Sta. Eufemia de Cozuelos, nº 12.



24.-Basa del lapidario de Sta. Eufemia de Cozuelos, nº 21



- 22.-Fragmento de moldura decorada con entrelazo. 20 cm.
- 23.-Fragmento de moldura con decoración de engranaje similar a la existente en el interior del brazo norte de transepto. 77 x 24 x 21 alt.
- 24.-Fragmento de moldura lisa con doble esquina. 33 x 27 x 10 cm alt.
- 25.-Fragmento de moldura con decoración de ovas andresinas. 24 x 23 x 10 cm alt.
- 26.-Fragmento de dovela con decoración de dos baquetones, dos escocias y una roseta. 44 x 16 x 11 alt.
- 27.-Fragmento de dovela con decoración de baquetón, escocia y roseta. 30 x 30 x 10 cm alt. [FIG. 27].
- 28.-Fragmento de dovela con decoración de entrelazo geométrico (cadeneta). 61 x 30 x 10 cm alt.
- 29.-Fragmento de dovela con decoración de entrelazo geométrico (cadeneta). 69 x 32 x 9 cm alt.
- 30.-Pequeño fragmento de dovela con decoración de entrelazo geométrico (cadeneta). Idéntica a las piezas nº 28 y 29. 15,5 x 13 x 10 cm alt.
- 31.-Pequeño fragmento apenas identificable con posibles guedejas de felino. Quizás perteneciente al león de la base de un sarcófago. 20 cm.
- 32.-Fragmento de enjuta con decoración de baquetón y escocias. 43 x 20 x 14 cm alt.
- 33.-Fragmento de moldura con diente de sierra. 16 x 11 cm.
- 34.-Fragmento de imposta vegetal. 12 x 10 cm.
- 35.-Capitel cuádruple de tipo andresino con restos de alterada policromía. Se asemeja a los que coronan los pilares del interior de la iglesia en el monasterio de Aguilar de Campoo. 61 x 65 x 33 alt.
- 36.-Fragmento de capitel con máscara que vomita un entrelazo. 32 x 14 x 25 cm alt²³.
- 37.-Fragmento de moldura decorada con tres baquetones y cuatro escocias. 56 x 25 x 22 cm alt.
- 38.-Fragmento de moldura con decoración de ovas andresinas. 47 x 30 x 10 cm alt.
- 39.-Fragmento de enjuta con capitel decorado mediante dos arpías afrontadas y sierpes mordiendo el tallo, de un modo similar al capitel nº 53. 62 x 36 x 29 cm alt. [FIG. 23].
- 40.-Basa de tipo andresino decorada con moldura de ovas. 23 x 15 x 17 cm alt.
- 41.-Fragmento de moldura curva decorada con piezas cóncavas triangulares. 42 x 22 x 25 cm alt.
- 42.-Fragmento de moldura decorada con roseta. 37 x 23 x 18 cm alt.
- 43.-Capitel vegetal decorado con hojas de acanto acanaladas similar a los de la portada de Gama. 43 x 40 x 29 cm alt²⁴.
- 44.-Fragmento de moldura decorada con rosetas. 55 x 40 x 10 cm alt.
- 45.-Pilastra cuadrangular lisa a modo de podium. 33 x 20 x 64 cm alt.
- 46.-Pilastra cuadrangular lisa a modo de podium. 34 x 21 x 65 cm alt.
- 47.-Pilastra cuadrangular lisa a modo de podium. 33,5 x 33 x 65 cm alt.
- 48.-Pilastra cuadrangular lisa a modo de podium. 33,5 x 19 x 65 alt cm alt.

²³.-Se publica ilus. en HERNANDO, *Op. cit.*, fig. 5.

²⁴.-HERNANDO, *Op. cit.*, figs. 8-9.

49.-Capitel vegetal andresino similar a los que soportan el altar mayor de la iglesia. Pudo formar parte de una ventana. 34 x 15 x 25,5 cm alt.

50.-Fragmento de moldura don dos baquetones y dos escocias decorada con tres rosetas. 42 x 20 x 22 cm alt.

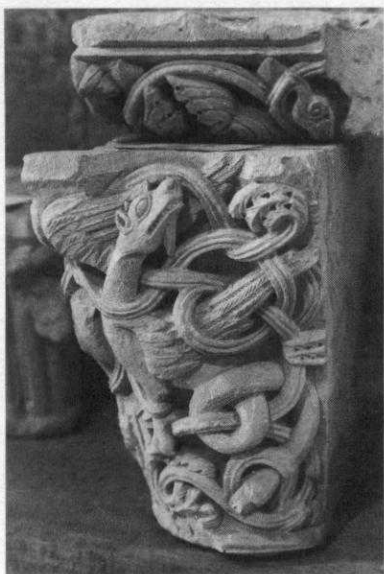
51.-Fragmento de moldura decorada con un baquetón, dos escocias y dos rosetas. 33 x 29 x 13 cm alt.

27.-Capitel del lapidario
de Sta. Eufemia de Cozuelos.
nº 27.



23.-Capitel del lapidario
de Sta. Eufemia de Cozuelos.
nº 39.





22.-Capitel del lapidario
de Sta. Eufemia de Cozuelos.
nº 53.

26.-Capitel del lapidario
de Sta. Eufemia de Cozuelos.
nº 55.



52.-Fragmento de cimacio vegetal con tallo trepanado. 29 x 30 x 10 cm alt.

53.-Capitel decorado con un dragón alado entre entrelazo y sierpe que remata la cola del mismo. La zona alta de la cesta posee los característicos tacos y elementos cóncavos propios de los capiteles del claustro de Aguilar. Se descubrió hace apenas una década entre el derrumbe producido por un incendio en las viviendas agrarias anejas. Como paralelos podemos citar una cesta de la portada occidental de Piasca, aunque el estilo de la pieza de Cozuelos coincide mejor con la portada de Revilla de Santullán. 39 x 21 x 33 cm alt²⁵. [FIG. 22]

54.-Capitel vegetal decorado con entrelazo. 17 x 28 cm alt.

55.-Capitel troncopiramidal decorado con toscos ángeles excisos de alas esplayadas que portan jarritos. Su cronología es claramente prerrománica. 42 x 39 x 30 cm alt. [FIG. 26].

56.-Capitel vegetal arcaico de cronología prerrománica. Con toques rudos de trépano y esquemáticos acantos lisos. 36 x 36 x 34,5 cm alt.

57.-Fragmento de modillón de rollos. Los laterales presentan decoraciones de elementos estrellados trabajados a bisel en el interior de círculos que se asemejan a piezas similares en Sta. María de Lebeña (Cantabria). 49 x 19 x 23 cm.

58.-Fragmento de modillón de rollos. 29 x 13 x 23 cm²⁶.

59.-Fragmento de modillón de rollos. 24 x 20 cm.

60.-Fragmento de modillón de rollos. 37 x 18 x 14 cm.

61.-Fragmento de modillón de rollos. 39 x 21 x 18 cm.

62.-Fragmento de modillón de rollos. 25 x 23 x 17 cm.

63.-Fragmento de modillón de rollos. 39 x 23 x 20 cm.

64.-Fragmento de modillón de rollos. 26 x 20 x 22 cm.

65.-Fragmento de modillón de rollos. 28 x 24 x 21 cm.

66.-Fragmento de modillón de rollos. 20 x 20 x 21 cm.

67.-Fragmento de modillón de rollos. 14 x 20 x 18 cm.

68.-Fragmento de modillón de rollos. 24 x 20 x 12 cm.

69.-Fragmento de modillón de rollos. 63 x 21 x 28 cm.

70.-Fragmento de fuste de columna. 112 cm long. 13 cm diámetro.

71.-Fragmento de fuste de columna. 35 cm long. 10,5 cm diámetro.

72.-Fragmento de fuste de columna. 50 cm long. 10,5 cm diámetro.

73.-Fragmento de fuste de columna. 25 cm long. 14 cm diámetro.

74.-Fragmento de fuste de columna. 21 cm long. 18 cm diámetro.

75.-Fragmento de fuste de columna. 32 cm long. 15 cm diámetro.

76.-Fragmento de fuste de columna. 50 cm long. 16 cm diámetro.

77.-Fragmento de fuste de columna. 45 cm long. 17 cm diámetro.

78.-Fragmento de fuste de columna. 30 cm long. 17 cm diámetro.

79.-Fragmento de estela romana rematada en frontón triangular y provista de tres orificios de tipología columbaria. 43 x 17 x 44 cm alt.

80.-Capitel de ángulo figurado decorado con una escena de la elevación del alma y las Marías ante el sepulcro vacío de Cristo. Fue trasladado desde el ángulo NO de la casa elevada en el espacio que ocupó el antiguo claustro hasta el interior del lapidario en 1992 para preservarlo de la erosión. Los personajes se disponen bajo arquillos trilobulados que se coronan con torrecillas

y pequeñas cubiertas gallonadas. Los rasgos fisonómicos y el trabajo de los pliegues de las Marías y de los cuatro eclesiásticos que flanquean la elevación del alma son definitorios de los escultores que trabajaron en las cestas figuradas para el claustro de Aguilar. Detalles como la labor de sogueado del sepulcro de Cristo y el tratamiento de las cuencas de los ojos reafirman las intervención de un mismo taller. 63 x 65 x 33 cm alt.²⁷.

- 81.-Capitel de crochet. 32 x 24 x 32 cm alt.
- 82.-Capitel de crochet. 23 x 29 x 28 cm alt.
- 83.-Capitel de crochet. 32 x 28 x 33 cm alt.
- 84.-Capitel de crochet. 34 x 31 x 33 cm alt.
- 85.-Capitel de crochet. 32,5 x 30,5 x 33 cm alt.
- 86.-Capitel de crochet. 33 x 32 x 29 cm. alt.
- 87.-Basa de modelo andresino. 32 x 32 x 29 cm. alt.
- 88.-Basa doble de modelo andresino. 63 x 32 x 19 cm alt.
- 89.-Basa de modelo andresino. 20 x 17 x 11 cm alt.
- 90.-Fragmento de basa de modelo andresino. 22 x 10 x 16 cm alt.
- 91.-Basa doble de cronología románica (1ª mitad del s-XII). 39 x 19 x 25 cm alt.
- 92.-Fragmento de basa doble de cronología románica (1ª mitad del s-XII). 35 x 19 x 21 cm alt.
- 93.-Basa de cronología románica (1ª mitad del s-XII). 21 x 20 x 26 cm alt.
- 94.-Basa de modelo andresino. 35 x 33 x 26 cm alt.
- 95.-Basa de modelo andresino. 36 x 37 x 23 cm alt.
- 96.-Basa de modelo andresino. 35 x 34 x 26 cm alt.
- 97.-Basa de modelo andresino. 35,5 x 36 x 25 cm alt.
- 98.-Basa doble de modelo andresino. 60 x 32 x 21 cm alt.
- 99.-Fragmento de pila aguabenditera de gajos. 34 x 18 cm.
- 100.-Fragmento de pila aguabenditera de gajos. 43 x 13 cm.
- 101.-Fragmento de moldura con rosetas. 41 x 35 x 19 cm alt.
- 102.-Pieza pétrea rectangular sobre la que se talló un escudo nobiliario cuartelado con motivos de lobos pasantes, castillos, bandas diagonales y cinco calderas. 54 x 68 x 20 cm alt.
- 103.-Fragmento de cubierta de un sarcófago prerrománico en el que se advierten ruedas biseladas y tipos escripturarios mozárabes que mantiene una estrecha relación con otra pieza funeraria de San Salvador de Cantamuda. 69 x 62 x 25 cm²⁸.
- 104.-Fragmento de cubierta de sarcófago prerrománico similar al nº 103. 43 x 29 x 12 cm.
- 105.-Capitel prerrománico muy deteriorado con prótomos en las esquinas. 25 x 23 x 26 cm alt.
- 106.-Fragmento de capitel de crochet con hojas adheridas a la cesta, similar al nº 8. 17 x 18 x 21 cm alt.
- 107.-Basa doble andresina. 28 x 24 x 19 cm alt.
- 108.-Basa doble andresina. 28 x 28 x 16 cm alt.
- 109.-Fragmento de posible garra de león. Peana zoomórfica de sepulcro. 11 x 8 cm.

Se trata en definitiva de una colección con una procedencia

²⁵.-HERNANDO, *Op. cit.*, fig. 6.

²⁶.-Sobre este tipo de elementos vid. Leopoldo TORRES BALBAS, "Los modillones de lóbulos. Ensayo de análisis de la evolución de una forma arquitectónica a través de diez y seis siglos", *AEA*, XXXIV-XXXV (1936), pp. 1-62; 113-149.

²⁷.-GARCIA GUINEA, *El Arte Románico en Palencia*, pp. 147-148 y láms. 111-112.

²⁸.-La lauda de San Salvador de Cantamuda fue fotografiada en el repertorio de SANCHO, *El Arte Sacro en Palencia*, I, p. 218 y lám. 90, aunque incorrectamente datada en el siglo XII y atribuida al "Maestro de Lebanza" (?).

variopinta, de una parte restos pertenecientes al desaparecido monasterio prerrománico del S-X (nº 55-69 y 103-105)²⁹ y algunas piezas funerarias de principios del siglo XIV (nº 1, 31 y 109), de otra dos fragmentos del mobiliario litúrgico gótico (nº 99-100) y una enseña heráldica moderna (nº 102). Sin embargo, el grueso de la serie está compuesta por restos procedentes del claustro y otras dependencias nobles del antiguo monasterio santiaguista cuya cronología oscila entre los últimos años del S-XII y el primer tercio del XIII. Una precisión a parte merecen varios fragmentos de basas (nº 91-93) cuyos perfiles difieren de los modelos andresinos característicos y parecen de cronología anterior, quizás coincidiendo con la primera fase constructiva del templo (como la moldura nº 5) que también pudo afectar a un primitivo claustro monástico³⁰.

Entre las piezas de fines del XII e inicios del XIII merecen una consideración especial las nº 13, 36, 39, y sobre todas las nº 53 y 80.

Sería fácil intuir que el claustro de Cozuelos resultó de una riqueza escultórica sobresaliente, obra del mismo taller que trabajó en la sala capitular y claustro de San Andrés de Arroyo. Sin embargo, a juzgar por la existencia de algunas piezas enteramente góticas y de otras con paralelos en el claustro de Aguilar, creemos conveniente hablar de un trabajo largo y prolongado. A lo largo de esta dilatada actividad, coinciden varios escultores conocedores de los tropos figurativos tardorrománicos con auténticos especialistas en el soberbio despliegue vegetal andresino. Un fenómeno parejo al que se apreciaba en la capilla del abad del monasterio de Aguilar, portada meridional de Revilla de Santullán y portada occidental de Zorita del Páramo. Como se deduce del análisis de las propias campañas en la iglesia de Cozuelos, estos escultores acaban siendo sustituidos por otros exclusivamente anicónicos en los que se advierte la influencia del foco burgalés que había operado en Las Huelgas.

Nos parece interesante resaltar la existencia de dos grafitos trazados sobre las jambas de la puerta abierta en el brazo sur del crucero. Estos detallan en mayúsculas perfectamente legibles "IOANES" (a la derecha) y "NICOLAOME FECIT" (a la izquierda), que engrosan la lista de canteros conocidos epigráficamente en la región y activos hacia fines del siglo XII: Xemenus en Nogal de las Huertas, Domenicus en la sala capitular del monasterio de Aguilar de Campoo, Micaelis en Revilla de Santullán, Juan de Piasca en Rebolledo de la Torre (Burgos) y Covaterio en Santa María de Piasca (Cantabria).

8.-SAN JORDE DE VILLABERMUDO

La maltrecha iglesia -a unos dos kilómetros al oeste de la localidad de Villabermudo- se ubica en lo alto de una pequeña loma situada junto al lugar que en origen ocupó la aldea de San Jorde, despoblada definitivamente hacia la década de 1960³¹.

²⁹.-Para una primera noticia sobre las piezas prerrománicas del lapidario vid. HERNANDO, *Op. cit.*, p. 57.

³⁰.-Las piezas nº 18 y 23 coincidirían con la fase correspondiente al crucero. Las nº 28-30 plantean más dudas, aunque parecen presumiblemente anteriores y por ende ajenas a la estética andresina.

³¹.-PEREZ GONZALEZ-ARANA MONTES-PEREZ GONZALEZ, *Op. cit.*, pp. 408, 410 y nota nº 37.

³².-Un músico de la portada de San Juan Bautista de Moarves de Ojeda aparece tañendo un instrumento de viento en forma de barrilete cilíndrico que posee una embocadura de tuba, el mismo instrumento es relativamente usual en algunos canecillos burgaleses y palentinos (Miñón, Lomilla, Paredes del Monte, Mave). Sin embargo, en San Jorde, la pieza carece de embocadura.

³³.-Al respecto de esta peculiar particularidad iconográfica vid. W. DEONA, *Le symbolisme de l'acrobatie antique*, "Collection Latomus, IX", Bruxelles, 1953. Para la indumentaria BERLAND, J.-M., "Un attribut vestimentaire propre aux acrobates et aux jongleurs dans la sculpture romane", *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, nº 18 (1987), pp. 61-93.

28.-Canecillo de San Jorde de Villabermudo. Personaje masculino con barrilillo.



La planta del arruinado templo de San Jorde es de una gran sencillez, con nave única y cabecera cuadrangular. Esta, de menor altura que la nave, presenta en su lado meridional una cornisa bajo la que aparecen tres canecillos figurados con representaciones humanas y animales fantásticos que poseen una factura cercana al estilo de Santiago de Carrión aunque su calidad sea sensiblemente distante. El más oriental presenta un personaje masculino barbado con un objeto de difícil identificación (quizás un instrumento musical o un barrilillo) [FIG. 28]³², en otro se talló una fracturada contorsionista de largos cabellos [FIG. 29], muy similar a la representada en una dovela de la portada de Arenillas de San Pelayo [FIG. 30]³³, en el tercero aparece un extraño personaje fantástico entre marcados pliegues talares, sus numerosas fracturas impiden una descripción más completa [FIG. 31]. La cronología de estos canecillos parece estar en consonancia con la cabecera del edificio, hacia los últimos años del siglo XII. En el muro meridional de la nave todavía se conserva alguno de

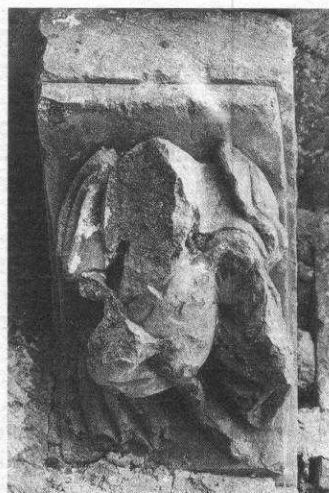
29.-Canecillo de San Jorde de Villabermudo. Bailarina contorsionista.



30.-Dovela de la portada de Arenillas de San Pelayo. Bailarina contorsionista.



31.-Canecillo de San Jorde de Villabermudo. Personaje fantástico.



los canecillos sobre los que apoya la cornisa. El mejor conservado -aunque parcialmente destruido- se encuentra en el ángulo más oriental del muro, y aparece decorado con un ser antropomorfo de talla muy similar a los del ábside. Lleva garras de rapaz y carga con un recipiente circular dentro del que apreciamos tres cabezas aprisionadas de aturridos rostros [FIG. 32].

9.-FRONTADA

La iglesia de San Andrés de Frontada se encuentra en la orilla noroccidental del pantano de Aguilar, instalada en la ladera del promontorio perfectamente reconocible frente a Quintanilla de la Berzosa. Se trata del único edificio del extinto pueblo que no ha quedado oculto por las aguas. También desapareció el “granero” románico documentado por García Guinea en los años 50, aunque todavía sea posible reconocer y reconstruir su planta bajo el muro meridional del templo³⁴.

Frontada aparece por primera vez en un documento de 1039, en el que la Condesa Ofresa realiza una donación al Monasterio de Santa María de Aguilar. Entre 1103 y 1276 es objeto de numerosas donaciones y permutas realizadas por particulares al monasterio aguilarense, éstas parecen vinculadas especialmente al aprovechamiento de aceñas, molinos y pesqueras en el curso del Pisuerga.

La iglesia de San Andrés es un edificio sencillo y de pequeñas dimensiones, de una nave rectangular con espadaña sobre el hastial y cabecera recta. La cabecera y la nave están delimitadas por un arco triunfal, doblado y de medio punto sostenido por semicolumnas adosadas. La cabecera presenta bóveda de cañón cuyo cierre, efectuado con ladrillo, es producto de una reforma posterior. En su parte más oriental aparece un sistema de nervios apoyados en ménsulas decoradas. La caja muraria de la nave se protege con una cubierta de madera.

Exteriormente el ábside descarga sus fuerzas en un sistema de contrafuertes que coinciden con los arcos fajones del interior. Para García Guinea, es muy probable que haya sido reformado con posterioridad, sin que se pueda asegurar si primitivamente existió un ábside semicircular.

La única portada de acceso a la iglesia se abre en el muro sur. Es sencilla, de medio punto, con imposta exterior de billetes y arquivolta compuesta con grueso baquetón flanqueado de escocias con bolas. Un cimacio de ajedrezado distribuido entre líneas longitudinales es el encargado de sostener la imposta y la arquivolta.

Resulta muy difícil fechar con exactitud la época de construcción del edificio debido a su carácter popular y a las reformas y añadidos posteriores. García Guinea justificaba la fecha de 1143 como posible inicio de la construcción³⁵. A juzgar por la notable calidad de los capiteles readaptados como ménsulas de esquina

en la cabecera, intuimos que la edificación anterior pudiera ser de cierta envergadura.

Las ménsulas de la cabecera son en realidad capiteles tardorrománicos reutilizados cuya cronología es anterior a la reconstrucción gótica del espacio. Ambos representan sendas luchas de centauros que apoyan sus patas sobre una hilera de hojas de acanto. Tienen claros paralelismos estilísticos con los capiteles del claustro de Aguilar en el MAN de Madrid y Fogg Art Museum de Harvard, y con los cedidos al *Centro de Estudios del Románico* en 1988 por la *Confederación Hidrográfica del Duero*, procedentes de Frontada. Dentro del mismo ambiente debemos situar las cestas zoomórficas en la portada occidental de Zorita del Páramo y otras de Retortillo (Cantabria). El resto de los capiteles de decoran con temas de espirales y formas de veneras, son de factura rural y tardía, en clara conexión con la estructura arquitectónica del edificio.

En el exterior del templo la decoración escultórica se centra en la ventana abierta en el ábside y en los canecillos que sostienen el alero. El vano absidal es abocinado, de un medio punto imperfecto y sencilla imposta exterior. Dos columnas de perfil poligonal sostienen el arco apoyado en capiteles de ruda cestería que recuerdan a García Guinea los existentes en la iglesia de Maurs (Auvernia) de fines del siglo XI. Los canes que decoran la arcaica cornisa del lado sureste representan diferentes motivos: un sodomita, una rapaz, un cuadrúpedo, un "agnus dei" junto a una máscara monstruosa y otros en forma de proa de nave.

³⁴.-GARCIA GUINEA, *El Arte Románico en Palencia*, pp. 105-112; MARTIN GONZALEZ, "Tipología del Románico palentino", p. 41; LOJENDIO y RODRIGUEZ, *Op. cit.*, p. 371; ALONSO ORTEGA, *Op. cit.*, p. 35; NAVARRO, *Op. cit.*, pp. 64 y 65; AZCARATE, "Notas sobre el protogótico palentino", p. 25; José M^o VILLANUEVA LAZARO, *La Cantabria leonesa. La Liébana, Cervera de Pisuerga, Riaño, León*, 1990, pp. 141-142; ENRIQUEZ DE SALAMANCA, *Op. cit.*, p. 189.

³⁵.-En un sillar del contrafuerte sureste de la cabecera se aprecia una cifra y un nombre "CXLIII IOANNES". La cifra corresponde a 1143. En otro sillar reutilizado del lado sur aparece la siguiente inscripción en posición invertida. "ERA MCLXXXI FECIT/ IOANES (ilegible) E LUPPO (ilegible)". Tomamos la transcripción directamente de García Guinea por el pésimo estado de conservación en que se encuentra actualmente. La fecha -era 1181- coincide con la de la inscripción antes citada (1143). Parece existir por lo tanto una íntima correlación entre ambos elementos epigráficos. En 1192 Alfonso VIII concedía al monasterio de Aguilar el diezmo del portazgo y demás rentas de la localidad a cambio de ciertos collazos de su alfoz, citando expresamente un solar que fue de "Michaelis Iohannis, genitoris abbatis, in uilla que dicitur Frontada" (GONZALEZ: *Op. cit.*, doc. 597).

32.-Canecillo de San Jorde de Villabermudo. Personaje fantástico.



A lo largo de dos campañas de excavaciones (1991-92) dirigidas por Miguel Angel García Guinea, se procedió a la limpieza de los restos del “granero” y al estudio de la necrópolis medieval adyacente. Esta estaba compuesta por numerosas sepulturas excavadas en la roca, algunas de lajas y un gran sarcófago antropomorfo. Una primitiva puerta daba acceso al atrio meridional, ésta puerta estuvo flanqueada por dos columnas gemelas de las que sólo conservamos las basas -de clara tesitura andresina- y el arranque de los fustes. Sería posible suponer que las cestas dobles decoradas con motivos vegetales y de arpas afrontadas sobre un nivel de hojas de acanto, depositadas en la iglesia del monasterio de Aguilar [FIGS. 33-35], coronaron las columnas gemelas de esta entrada “monumental”³⁶.

El “granero”, distante unos 50 m del templo, estuvo dedicado a la Virgen de la Soterraña. Es un primitivo templo rupestre plenamente reformado en época tardorrománica. Cuenta con un espacio rectangular que estuvo animado por una triple arquería ciega en su zona oriental, justamente orientada hacia el antiguo ábside excavado en la roca que quedó obstruido. Todavía visible en la actualidad, posee un zócalo perimetral, a modo de banco corrido, ornado con una moldura de baquetón. La arquería ciega, fue desmontada y trasladada a la Colección Fontaneda durante la década de 1960, García Guinea, tuvo la oportunidad de verla y dibujarla “in situ” en torno al verano de 1954. Durante la excavación de 1991 apareció en el interior del recinto un fragmento de capitel decorado con hojas de acanto provistas de profundas canaladuras. La calidad del mismo es considerable y pudiera relacionarse con una de las cestas vegetales del crucero de la iglesia Sta. Eufemia de Cozuelos.

³⁶.-Ambos capiteles dobles están muy próximos al taller que trabajó en la portada meridional de Santa Eufemia de Cozuelos, donde presenciamos idénticas arpas tocadas por capirotes y la refinada labra de tallos ramificados. Entre el aparejo de un muro de la hospedería frontera con la fachada occidental de la iglesia de Aguilar se descubrió un fragmento de capitel decorado con arpas que coincide perfectamente con el estilo del precedente de Frontada.

³⁷.-José Luis RODRIGUEZ DE DIEGO, “Monasterios o Iglesias filiales de la abadía premonstratense de Aguilar de Campoo”, en *Actas del I Congreso de Hª de Palencia, Palencia, 1985*, Palencia, 1987, tom. II, p. 441. Según Juan del Alamo, en la misma localidad palentina existió un despoblado llamado de Santa Eufemia de Pozancos, aquí poseía tierras el prior de Santa María de Mave (ALAMO, *Op. cit.*, II, doc. 673).

10.-POZANCOS

Desde antes de 1186 el monasterio de Aguilar poseía en Pozancos fincas y otros bienes. Documentos de 1224 y 1351 hacen alusión a la existencia de un monasterio bajo la advocación de San Martín de Pozanco³⁷, si bien parece tratarse de otra casa distinta en el actual territorio montaños. Pozancos quedó yermo a mediados del S-XIV.

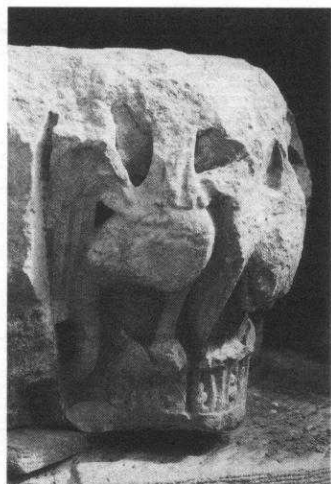
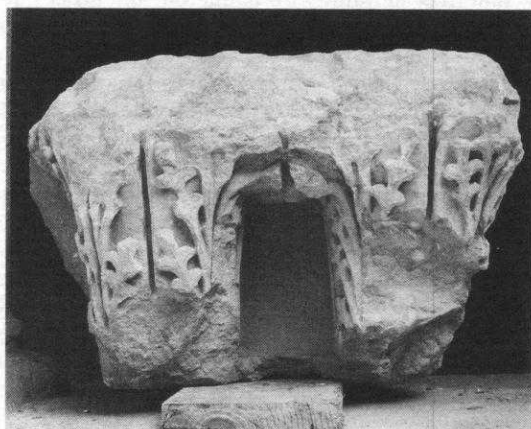
La iglesia del Salvador posee dos naves separadas por un gran arco de medio punto abierto en 1678. La nave principal está dividida en dos tramos y rematada por un espacio absidal trapezoidal, mientras que la de la epístola posee traza similar. Conserva todavía el ábside románico semicircular que está precedido por un tramo presbiterial recto. Los dos tramos de la nave principal se cubren con bóveda estrellada y el ábside con cañón apuntado, por otro lado la nave de la epístola posee dos bóvedas de crucería de factura muy tardía (1696). Los espacios específicamente románicos se cierran con bóveda de cañón lige-

ramente apuntada en el presbiterio y cuarto de esfera en el ábside.

Abierta en el muro meridional aparece la portada románica, precedida de un espacio cubierto sobre el que se sitúa un granero. La viguería de este granero destruye parcialmente la arquivolta superior de la portada y oculta en su interior el primitivo alero románico de la nave meridional.

Es posible fijar un primer momento constructivo hacia el último cuarto del siglo XII en el que se elevó un templo de una sola nave (la actual de la epístola) que debió cubrirse con cañón, completándose con presbiterio recto, ábside semicircular y espadaña. En un segundo momento -que podemos datar a lo largo del siglo XIV- se añade al norte la nave del evangelio, de la que perviven su cabecera trapezoidal y una puerta abierta en el hastial. Hacia el siglo XVII se renueva totalmente del edificio y se levanta la torre.

33.-Capitel doble procedente de San Andrés de Frontada (monasterio de Aguilar). Tallos ramificados.



35.-Capitel doble procedente de San Andrés de Frontada (monasterio de Aguilar). Detalle de arpa.



34.-Capitel doble procedente de San Andrés de Frontada (monasterio de Aguilar). Detalle de arpa.

Un atento análisis del pilar que sirve de arranque a la escalera del coro alto, permite reconocer el reaprovechamiento de una pieza románica con decoración de flores cuatripétalas inscritas en el interior de círculos perlados que pudo formar parte de una jamba o de un altar. Su esquema ornamental entronca directamente con algunos aleros reaprovechados en la zona occidental del atrio, claramente emparentados con los escultores de Rebolledo de la Torre (Burgos) y que dejaron su huella en el alero absidal de Mave y en la portada meridional de Lomilla. Se reutilizaron además algunos fragmentos con decoración vegetal y un canecillo con arpas y entrelazos en la torre.

La portada meridional, modernamente adintelada y muy abocinada, aparece avanzada respecto al muro. Consta de cuatro arquivoltas que se corresponden con cuatro columnas acodilladas a cada lado. Las arquivoltas se decoran con elementos vegetales, y sencillas molduras de baquetón, mientras que los capiteles presentan caulículos con triples hojas y los temas de Adán y Eva junto al árbol del Bien y del Mal (la misma escena recuerda otros capiteles de Cabria, Mudá y Sta. Eulalia de Barrio de Sta. Maria o la enjuta del ventanal occidental en el atrio de Rebolledo de la Torre), personajes masculinos sedentes entre leones (como en el interior del hemicycle absidal de Vallespinoso de Aguilar o en la ventana meridional de Villabermudo), arpas, leones afrontados y representaciones antropomórficas. Los cimacios se decoran también con elementos vegetales. Las basas de toro con lengüetas y plinto de escasa altura, aparecen muy deterioradas, pudiéndose apreciar en alguna de ellas decoración de triángulos excisos.

García Guinea señala que los mismos escultores trabajaron en otros edificios como Villavega, Sta. Eulalia de Barrio de Sta. María, Brañosa y Cabria. Si bien, los puntos de comparación más claros debemos buscarlos en la galería porticada de Rebolledo de la Torre, en la portada de Cabria, en el hemicycle absidal de Vallespinoso de Aguilar o en los capiteles de la espadaña de Sta. María de Becerril del Carpio, donde se reproducen idénticos temas³⁸.

Similar repertorio ornamental se aplica sobre cimacios, aleros, capiteles del ventanal occidental y canecillos. Así, son habituales las hojas de acantos trepanadas con canaladuras, las hojas de helecho de acusado relieve, las cestas de crochets, las ovas, las cintas perladas, los taqueados y sogueados, así como los grifos afrontados y las arpas.

En una placa tallada en el interior de la ventana abierta en el muro sur del presbiterio aparece la escena de un combate entre infantes, otra escena de combate ecuestre se talló en uno de los capiteles absidales.

Ciertos aspectos ornamentales como los fustes de la ventana del hastial, con estrías verticales o helicoidales parecen obra de escultores más cualificados, aparecen en otros conjuntos como Santiago de Carrión, Rebolledo de la Torre y Las Henestrosas (Cantabria) durante el último cuarto del siglo XII y pudieran indicar determinadas conexiones con la escultura borgoñona de mediados del mismo siglo.

³⁸.-GARCIA GUINEA, *Op. cit.*, pp. 60-61 y 234-237; BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, p. 145; MARTIN GONZALEZ, "Tipología del románico palentino", p. 42; NAVARRO, *Op. cit.*, pp. 255 y ss.; José PEREZ CARMONA, *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*, Burgos, 1975 (1959), p. 175; RODRIGUEZ MUÑOZ, *Op. cit.*, pp. 93-94; RUIZ MALDONADO, *El Caballero...*, pp. 47 y 107-108; VILLANUEVA LAZARO, *Op. cit.*, p. 154; ENRIQUEZ DE SALAMANCA, *Op. cit.*, pp. 156-157.

36.-Canecillo de El Salvador de Pozancos. Felino.



Los canecillos inéditos -ocultos por el granero- situados en el alero del muro meridional son un buen ejemplo de refinamiento y excelente conservación [FIG. 36]. Tres de ellos reproducen temas vegetales con palmas caladas (como en algunas cestas de Vallespinoso, Vergaño y Rueda), volutas y entrelazos vomitados por máscaras, dos se decoran con leones y otro figurado representa a un avariento de cuyo cuello pende una bolsa y permanece acosado por un diablo velludo, desgraciadamente fracturado. El atrio de Rebolledo de la Torre vuelve a ser -como ya inferían García Guinea y Pérez Carmona- el referente directo de estas tallas, incluso alguno de los canecillos de Pozancos posee en su parte superior una talla de líneas verticales trabajadas con cierta profundidad plenamente coincidente con los anillos adaptados a los fustes que en Rebolledo alcanzan la cornisa.

La pila bautismal se encuentra bastante deteriorada, con grandes grietas recogidas con hormigón moderno. Tiene forma troncocónica invertida y apoya directamente en el suelo sin ningún tipo de soporte. Posee decoración esculpida -de un relieve muy plano- en la que se representa el enfrentamiento entre un león y un dragón, además de varios círculos con cruces inscritas y distintos motivos de carácter geométrico. La tosquedad en la talla nos impide precisar su cronología, si bien la podemos considerar obra del siglo XIII.

11.-PRADANOS DE OJEDA

En la localidad de Prádanos de Ojeda existió un monasterio de San Millán que, propiedad de la abadía de San Salvador de Oña, pasó a depender desde 1201 del próximo cenobio cisterciense femenino de San Andrés de Arroyo, cuya abadesa era Doña Mencía de Lara³⁹. Es presumible que este antiguo edificio se correspondiera con la actual iglesia parroquial de San Cristóbal. Posteriormente, en 1220, Fernando III canjeaba al monasterio de Santillana el de San Martín de Tobía, en el valle de Cabezón, por la iglesia de San Pedro de Prádanos, que donó al monasterio de Arroyo⁴⁰. No deja de ser interesante este último dato por cuanto entabla de relación iconográfica respecto al tema del Sansón entre la colegiata cántabra y los capiteles de Prádanos.

En el sector más antiguo del templo de San Cristóbal -entre el segundo y el tercer tramo de la nave central- advertimos la intervención de escultores románicos cuya filiación no ofrece lugar a dudas, éstos conocían bien los trabajos del taller activo en los capiteles del crucero de Santa Eufemia de Cozuelos⁴¹, que García Guinea había identificado con el Maestro de los capiteles de Moarves. El resto del edificio es fruto de sucesivas ampliaciones que lo convirtieron en un templo de tres naves con torre cuadrangular a los pies [FIG. 37]. La cabecera se alzó hacia 1568 y durante los primeros años del siglo XVII se trazaron las bóvedas y se construyó el atrio⁴². Posiblemente la notable maestría técnica alcanzada en los capiteles del primitivo triunfal permitió que los canteros del S-XVI respetaran su presencia, integrándolos en la obra moderna.

El capitel del lado de la epístola presenta cinco series de volutas sobre las que asoman las cabezas de cuatro personajes barbados, cuyos pies apoyan sobre el astrágalo, trabajado con puntos de trépano [FIG. 38]. El personaje de la cara oeste del capitel aparece tocado con un bonete semicircular y porta un curioso cuchillo afalcado. Los cimacios decorados con palmetas y la aparición de personajes sobre las volutas de la cesta vegetal ponen sobre el tapete evidentes paralelos con la portada de San Juan Bautista de Moarves de Ojeda, la ventana de la cabecera de la Asunción de Barrio de Santa María, una cesta en la torre occidental de Villanueva de la Torre o los capiteles del interior de Nogales de Pisuerga. Mantiene restos de policromía de dudosa cronología.

En el capitel del evangelio se talló el tema bíblico de Sansón desquijarando al león [FIG. 39-A]⁴³. Sansón se toca con larga cabellera y aparece barbado, vestido con túnica y manto, cabalgando y forzando las mandíbulas del felino. De entre las fauces del león asoma la cabeza de un diminuto personaje, detalle repetido en Cozuelos. En las caras laterales de la cesta aparecen dos personajes de fisonomía similar a la de Sansón. Uno tocado con un bonete cónico y armado de bastón que sujeta al león por una de sus patas, el otro agarra la cola de la fiera con intención

³⁹.-GONZALEZ, *Op. cit.*, III, doc. 925; Ricardo SAN MILLAN LOPEZ, "Prádanos de Ojeda", *PITTM*, nº 62 (1991), pp. 508-515.

⁴⁰.-Que pudiera ser la actual ermita de San Pedro. Vid. GONZALEZ, *Reinado y diplomas...*, II, doc. 121.

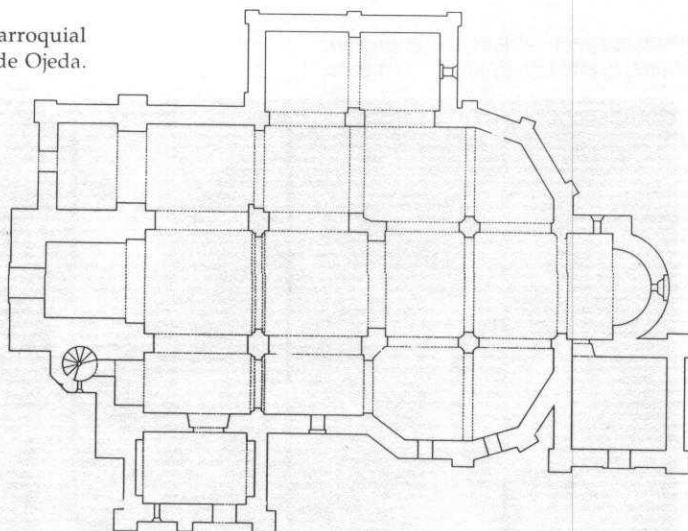
⁴¹.-Vid. Isidro LOPEZ MERINO, *Apuntes sobre Prádanos de Ojeda*, Palencia, 1986. p. 11; SAN MILLAN, *Op. cit.*, pp. 526-529 y 655. García Guinea sólo hacía referencia a la existencia de una cesta decorada con Sansón y el león (GARCIA GUINEA, *Op. cit.*, p. 60).

⁴².-LOPEZ MERINO, *Op. cit.*, pp. 27-28. El encargado de la obra de la cabecera fue Jerónimo de Amberes. Por testimonios documentales sabemos que la piedra se extrajo de canteras particulares situadas en Villacueva de Ecla y en Becerril del Carpio. La textura de aquella responde al mismo material empleado por los talleres tardorrománicos en muchos templos del norte de la provincia e incluso en un punto tan alejado como Santa María de Plasencia (Cantabria). En esta iglesia lebaniega, las piezas figuradas -presumiblemente transportadas desde la Meseta- contrastan con el resto de los paramentos pétreos, cuya composición parece local. Vid. además NAVARRO, *Op. cit.*, p. 172; ZALAMA RODRIGUEZ, Miguel Angel, *La Arquitectura del siglo XVI en la provincia de Palencia*, Palencia, 1990, pp. 350 y 379.

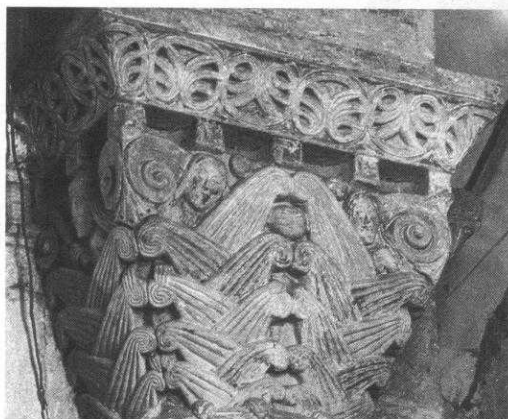
⁴³.-*Jueces*, XIV, 5-6. La profusión del tema fue constante durante los Siglos del románico, desde Aulnay a Moissac, y desde Andlau a Comminges, resultaría pues desmedida la reseña del repertorio. Aunque la bibliografía vertida al respecto ha sido muy significativa, nos interesa resaltar el modélico trabajo de Robert FAVREAU, "Le thème iconographique du lion dans les inscriptions médiévales", *Comptes rendus des séances de l'anne 1991*, *Académie des Inscriptions & Belles-Lettres*, (1991), pp. 613-636. En la zona palentina su enorme fortuna parece

estar en relación con un escultor de neta personalidad local activo en la Iglesia del monasterio de Aguilar de Campoo (Marcel DURLIAT, *Espagne romane*, Sainte-Marie de la Pierre-qui-vire, 1993. p. 290 y pl. 190) que Guinea había denominado "Maestro de Moarres" y difundió el modelo en infinidad de edificios (Rebolledo de la Torre, Cozuelos, Moarves, Vallespinoso de Aguilar, Las Henestrosas, Villaherreros, Dehesa de Romanos, Cezura, Zorita del Páramo o Revilla de Santullán) posteriores a la portada de Santa María de Carrión de los Condes.

37.-Planta de la parroquial de San Cristóbal en Prádanos de Ojeda.



38.-Capitel del lado de la epístola. San Cristóbal de Prádanos de Ojeda.



39-A.-Capitel del lado del evangelio. San Cristóbal de Prádanos de Ojeda.



de cortarla con una especie de podón que mantiene en su diestra (como en Cezura) [FIG. 39-B]. Parece evidente que la figura de Sansón se presenta como un nuevo Hércules, héroe vencedor sobre el león de Nemea que resulta prefigura de Cristo superando al demonio y a la muerte. Mientras que en Rebolledo de la Torre, la fémina acompañante podría entenderse como la mujer de Sansón, hija de los Filisteos y representación de la Iglesia, en Prádanos los personajes que flanquean al personaje cristológico son masculinos, colaborando en la victoria sobre el mal⁴⁴.

39-B.-Capitel del lado del evangelio.
San Cristóbal de Prádanos de Ojeda.



⁴⁴.-Sobre la rica iconografía que en ocasiones acompaña la escena de Sansón desquijarando al león vid. Louis REAU, *Iconographie de l'art chrétien*, II-1, Paris, 1958, pp. 236-248; W. BULST, en *Lexicon der christlichen Ikonographie*, IV, Roma, 1972, pp. 30-38; Ilene H. FORSYTH, "The Samson Monolith", en *The Brummer Collection of Medieval Art. The Duke University Museum of Art*, Durham-London, 1991, pp. 21-55. Para algunos ejemplos hispanos Margarita RUIZ MALDONADO, "La contraposición "superbia-humilitas" el sepulcro de Doña Sancha y otras obras", *Goya*, n.º 146 (1978), pp. 75-81. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, la síntesis simbólica suple lo narrativo que sí aparece en los capiteles del claustro de Notre-Dame-des-Doms de Avignon (Fogg Art Museum) y el pilar de la Brummer Collection procedente quizás del claustro de Saint-Martin de Savigny. Por lo demás, en el relato bíblico no aparecen elementos identificativos que permitan resolver el enigma de los acompañantes de Sansón, éste compartió con sus progenitores la miel emanada de la boca del león muerto, sufrió los engaños de su joven esposa y se vengó de los filisteos. El personaje que agarra la cola del felino se da también en la portada de San Marcello de Capua (Margarita RUIZ MALDONADO, "El jinete de Foggia y otras dos obras italianas", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, XXVIII (1987), p. 74).

12.-PARAMO DE BOEDO

La iglesia de Ntra. Sra. de la Natividad, conserva gran parte del ábside románico semicircular en un estado de completo deterioro [FIG. 40]⁴⁵. Está dividido en tres paños por medio de pilastras de sección cuadrangular que al elevarse se convierten en semicolumnas adosadas. El paso entre la pilastra y la semicolumna queda reforzado con una moldura perfilada por triple fila de billetes. A una altura de tres metros el muro románico fue recreado por otro moderno. El aparejo, en sillería arenisca de mediano tamaño, presenta múltiples descarnamientos debidos a la erosión, lo cual repercute muy directamente sobre la estabilidad del edificio. No obstante, sus tres vanos abocinados y de medio punto, se decoran con arquivoltas y capiteles figurados que quizás han resistido mejor el paso del tiempo. Las fracturas son de todos modos muy significativas.

⁴⁵.-BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, pp. 130-131. Existen otros ábsides románicos inéditos en Villavega de Micieces y en Pisón de Ojeda, así como restos aislados en la ermita de S. Lorenzo de Micieces de Ojeda y en el cementerio de Báscones de Ojeda.

40.-Abside de Nuestra Sra. de la Natividad de Páramo de Boedo.



García Guinea daba a conocer el pasado románico del edificio y filiaba su escultura en relación con los escultores de Arenillas de San Pelayo⁴⁶. Los pocos temas reconocibles parecen seguir las tradiciones iconográficas comunes a varias portadas palentinas: Santiago de Carrión de los Condes como punto de partida que informa a Arenillas de San Pelayo o la Asunción de Perazancas. Combates de peones a escudo y bastón [FIG. 41], pecaminosas contorsionistas [FIG. 42], un guerrero alanceando a un personaje fantástico apenas reconocible y la representación de un león rampante [FIG. 43]. La presencia de máscaras vomitando tallos vegetales en la esquina de uno de los cimacios y unas toscas aves picoteando los entrelazos delatan la difusión del peculiar estilo de Arenillas. Fisonómicamente, alguno de los personajes de rechonchos rostros y ojos exoftálmicos permiten hablar de clara proximidad con respecto a las cestas palentinas conservadas en la Walters Art Gallery de Baltimore (USA)⁴⁷, ciertamente permeables a los capiteles de la portada septentrional de Arenillas de San Pelayo. Las arquivoltas y cimacios, con abilletados, entrelazos vegetales, palmetas, y las hojas de acanto trepanadas, no hacen sino reforzar los paralelos señalados. En una de las basas de la ventana más meridional se recurre a una fórmula ornamental única en el románico palentino [FIG. 44], aplicando tramas romboidales y sencillas hojas retalladas sobre el toro y el baquetón superior⁴⁸.

⁴⁶.-GARCIA GUINEA, *Op. cit.*, p. 321. Carecemos de datos históricos sobre la localidad, a excepción de algunos documentos que nos hablan de ciertas propiedades en Páramo pertenecientes al canciller de Fernando III, D. Juan (1217-46), que fue obispo de Osmá y de Burgos (Demetrio MANSILLA REOYO, *Catálogo documental del archivo catedral de Burgos (804-1416)*, Madrid-Barcelona, 1971, doc. 645; GONZALEZ, *Op. cit.*, I, 1980, p. 507).

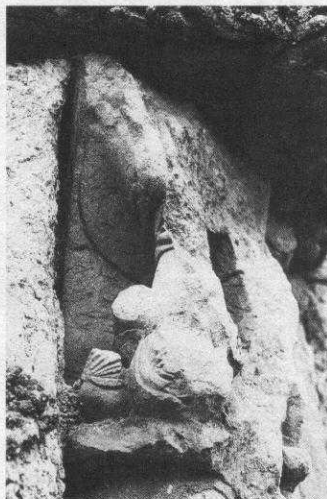
⁴⁷.-Dorothy GLASS, "Romanesque Sculpture in American Collections. V. Washington and Baltimore", *Gesta*, IX (1970), pp. 57-59.

⁴⁸.-Tal tradición ornamental había resultado recurrente en el románico borgoñón, tal y como advertimos en algunas basas de Saint-Vincent de Mácon, Perecy-les-Forges, la Madéleine de Vézelay o Anzy-le-Duc, cf. con C. Edson ARMI, *Masons and Sculptors in Romanesque Burgundy. The New Aesthetic of Cluny III*, New York, 1983, illus. 11-a/f. Otros esquemas con sogueado se dan en las Claustillas de Las Huelgas y en Moradillo de Sedano.

41.-Capitel absidal de Nuestra Sra. de la Natividad de Páramo de Boedo. Combate con bastón.



42.-Capitel absidal de Nuestra Sra. de la Natividad de Páramo de Boedo. Contorsionista.



43.-Capitel absidal de Nuestra Sra. de la Natividad de Páramo de Boedo. Guerrero alanceando al dragón.



44.-Basa absidal
de Nuestra Sra. de la Natividad
de Páramo de Boedo.
Detalle de la decoración.



13.-CASTRILLO DE VILLAVEGA

El templo de San Quirico, completamente modificado durante los siglos XVII y XVIII, conserva restos de una espadaña gótica en el hastial occidental y una portada labrada hacia fines del XIII o inicios del XIV que, sin embargo, encajaría perfectamente dentro del románico de inercia más evidente⁴⁹. En ésta se evocan motivos y ornamentos característicos del tardorrománico palentino en sus tierras septentrionales. No obstante, las improntas de los instrumentos para la labra de la piedra resultan tardías (la talla de gradina en las jambas y fustes) y quedan bien reflejadas sobre la compacta arenisca amarillenta de la portada. En este conjunto se plasma una decoración en la línea de los talleres próximos al monasterio de Aguilar de Campoo, aunque con un estilo tosco y tremendamente esquemático, casi naïf.

La portada, avanzada sobre el muro meridional y protegida por un atrio, presenta tres arquivoltas vegetales decoradas con motivos de acantos, palmetas y seis hojas heptapétalas rematadas por chambrana de puntas de diamante. Las arquivoltas descansan sobre cimacio de entrelazos y rosetas, que a su vez apoya sobre seis capiteles, jambas esquinadas y dos frisos corridos en el intradós de ambas. Los capiteles de la izquierda reproducen los típicos acantos helicodiales de la escultura románica del foco de Aguilar, una tosca versión del grifo atacando el lomo de un león (según el modelo presente en Sta. Eulalia de Barrio de Sta. María, Pozancos, Cabria y Rebolledo de la Torre (Burgos)) y el avaro con la bolsa colgada al cuello mordido por dos grifos en su cabeza, en el friso interno se talla la escena de las Marías ante el sepulcro vacío de Cristo. Los capiteles del lado derecho cuentan con otros motivos vegetales, una arpía junto a un ave y en el friso interior el combate de dos centauros. Las basas, dispuestas sobre un zócalo, son de tipo ático.

⁴⁹.-La única ref. en BRASAS, MARTÍN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, p. 65. Para un perfil de esta localidad que perteneció al infante Fernando de la Cerda (+1275), hijo mayor de Alfonso X y pasó después a manos de doña Juana Gómez de Manzanedo, vid. Sara RODICIO GARCÍA, "El señorío de Castrillo de Villavega", en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, Palencia, 1989. Palencia, 1990. tom. II, pp. 543-555.

14.-REBANAL DE LAS LLANTAS

En la iglesia de El Salvador de Rebanal de las Llantas, localidad cercana a Cervera de Pisuerga y enclavada en el valle del Agüeros, al norte de la Sierra de la Peña, se conserva una interesante pila bautismal. Se talló en arenisca y su estado de conservación es excelente⁵⁰. Se trata del único vestigio tardorrománico de un edificio cuya cronología oscila entre inicios del S-XVI y el XVIII con ciertas reformas contemporáneas en el atrio meridional. La pila tiene forma semiesférica invertida (90 cm de diámetro x 52 alt.) y apoya sobre un zócalo moderno de sección semicircular y base cuadrangular, en la actualidad se aloja en una reducida capilla del muro del evangelio. La figuración se distribuye a lo largo del perfil semiesférico [FIGS. 45-47], el borde superior está rodeado por una cenefa perlada que encierra flores cuatripétalas cuya factura recuerda un ornamento similar en la pila de Cantoral, la base presenta una banda de rudos bezantes que reproduce groseramente el esquema de las ovas andresinas. Las imágenes figuradas son inconexas y deshilvanadas. No exentas de interés, tratan pasajes comunes en la época que conviven con algunas representaciones de juglaría, de combate y de lujuria tratadas con cierta crudeza. Como ocurre en Cantoral, las escenas carecen de elementos de compartimentación (que sí aparecen en las pilas de Guardo, Osorno, Renedo de Valdavia y Valcobero) si exceptuamos algunas esquemáticas hojas de acanto.

Se aprecia un personaje femenino cuyos pechos son mordidos por sendas serpientes, a la derecha otra mujer cubre sus senos con las manos mientras una culebra la intimida lanzando su lengua y enroscándose entre las piernas [FIG. 47], aunque con ciertos elementos complementarios alusivos al pecado original, se trata de una clara representación de la lujuria, tal y como aparece en la pila bautismal de Osorno, en un canecillo de Matalbaniega o en un capitel de Villanueva del Río⁵¹. A la izquierda de la lujuria se esculpió una mujer sujetando un recién nacido entre sus brazos, dos pugilistas (la relación iconográfica con la pila de Guardo vuelve a ser evidente)⁵², un rabelista y una bailarina [FIG. 46], una pareja realizando el acto sexual acompañada de un personaje masculino y otro femenino de mayor edad⁵³. A la derecha de la lujuria apreciamos un combate ecuestre entre dos caballeros con intercesión de una mujer mediadora [FIG. 45], en la misma línea compositiva que el capitel del triunfal de Resoba (Colección Fontaneda en el castillo de Ampudia), aunque sólo coincidiendo en el carácter femenino de la mediadora con Revilla de Collazos, Cezura y Retortillo. Los caballeros disputan el duelo con lanza, portando el de la derecha una espada en su mano libre.

El estilo de la pieza es rudo y muy plano, próximo a los escultores que trabajaron en Cantoral y Valcobero, quizás superando ya el tránsito al S-XIII⁵⁴, de hecho, algunos detalles

⁵⁰. -BRASAS, MARTIN GONZALEZ y URREA, *Op. cit.*, p. 154. Ofrecen una datación de fines del XII.

⁵¹. -Sobre este tipo de representación vid. Adolf KATZENELLENBOGEN, *Allegories of the Virtues and Vices in Mediaeval Art from early christian times to the thirteenth Century*, London, 1939, pp. 58-59; Jacqueline LECLERCQ-KADANER, "De la Terre-Mère à la Luxure. A propos de "La migration des symboles"", *Cahiers de Civilisation Médiévale*, XVIII (1975), pp. 37-43.

⁵². -Vid. François Marie BESSON, "A armes égales: Une représentation de la violence en France et en Espagne au Xlle siècle", *Gesta*, XXVI/2 (1987), pp. 113-126.

⁵³. -La imagen de una pareja de amantes abrazados en la cama se aprecia en el infierno del Beato de Silos, vid. Meyer SHAPIRO, *Del mozárabe al románico en Silos* (1939), en "Estudios sobre el Románico, Madrid, 1984", p. 49; Joaquín YARZA LUACES, "El Infierno del Beato de Silos", *Estudios Pro Arte*, nº 12 (1977), pp. 33-34, si bien no posee la contundencia de la representación de Rebanal de las Llantas.

⁵⁴. -Para Valcobero Margarita RUIZ MALDONADO, "La pila bautismal de Valcobero (Palencia)", *PITTM*, nº 60 (1989), pp. 453-462.

45, 46 y 47.-Pila bautismal de Rebanal de las Llantas.



indumentarios como los tocados femeninos parecen caracterizar una cronología tardía. Ya inferíamos cómo la proximidad geográfica entre las tres localidades, en distintas vertientes de la Sierra de la Peña, refuerza la existencia de un taller local cuyo radio de actuación fue ciertamente modesto. La pila de Renedo de Valdavia posee igualmente ciertos rasgos comunes.

Las diferentes escenas de la pieza pueden estar relacionadas con el valor salvífico ejercido por el bautismo. La carnalidad, la violencia, la lujuria o la soberbia que rebajan al ser humano, quedan neutralizadas tras la imposición del sacramento cristiano, verdadera fuente de regeneración. De algún modo, la mujer parece estar en el origen de los conflictos que se glosan. No obstante ante este tipo de piezas es arriesgado plantear lecturas de fuerte sentido dogmático. Seguramente esta explicación, permisible para la crítica actual, quedaba alejada de las prioridades establecidas por los escultores y sus clientes. La misma presencia del combate con mujer mediadora en Rebanal o del personaje entronizado y alado de Cantoral hacen sospechar que el nivel teológico del clero local no era en absoluto sólido. De otro lado, las directísimas alusiones al erotismo y a una actividad tan lúdica como es la danza, traslucen un mundo subyacente, laico y superpuesto a lo sagrado⁵⁵. Las escenas parecen patrones bien asimilados por un taller despreocupado de intenciones simbólicas, su misma presencia en una pila de bautismo, distante de las cestas de un arco triunfal, matiza una producción eminentemente funcional que se servía de imágenes canjeables. Ahora bien, que se hubiera concebido un auténtico discurso narrativo es algo bien difícil de dilucidar⁵⁶.

⁵⁵.-Las escenas de danzarinas, contorsionistas y músicos resultan repertorios muy comunes entre los talleres del tardorrománico palentino, quizás directamente influenciados por una obra magistral como fue la portada de la iglesia de Santiago en Carrión de los Condes. Así se comprueba en la Asunción de Perazancas, Moarves, Arenillas de San Pelayo, S. Jorde de Villabermudo, Las Henestosas y Rebolledo de la Torre. Aunque no compartamos ciertos puntos de vista de la autora vid. María Inés RUIZ MONTEJO, "La temática obscena en la iconografía del románico rural", *Goya*, nº 147 (1978), pp. 136-146. Desde una clasificación más correcta y para unas conclusiones más mensuradas Nurith KENAN-KEDAR, "Les modillons de Saintonge et du Poitou comme manifestation de la culture laïque", *Cahiers de Civilisation Médiévale*, XXIX (1986), pp. 311-330. Buen repertorio bibliográfico en Anthony WEIR y James JERMAN, *Images of Lust. Sexual Carvings on Medieval Churches*, London, 1986.

⁵⁶.-Sería posible intuir en los diferentes pasajes de la pila de Rebanal de las Llantas un cuadro alegórico-moralizante, contraponiendo lo erótico y lo sensual (la música luxuriantis y la carnalidad) al *exemplum* de la mujer mediadora, a modo de lección moral. Un buen ensayo al respecto de un capitel de Anzy-le-Duc en Zehava JACOBY, "Le chapiteau allégorique et le sermon: deux voies parallèles dans le processus créateur de l'imagerie romane", en *Romanico padano, romanico europeo. Convegno Internazionale di studi, Modena-Parma, 1977*, Parma, 1982, pp. 381-390.

